

LOS QUATRO SAGRADOS LIBROS
DE LOS REYES, 22

TRADUCIDOS DEL LATIN AL CASTELLANO

CONFORME A LA VULGATA

EN UNA SUCINTA PARAFRASIS,
que contribuye á su mejor inteligencia.

CON VARIAS NOTAS

Que aclaran muchas expresiones obscuras; explican diferentes puntos de Disciplina Judayca; y dan razon de los principales Personages, y Lugares que se mencionan en ellos.

POR

El Dr. D. Eugenio García, Presbítero, Catedrático que fue de Historia Literaria en el Real Seminario Palafoxiano de la Puebla de los Angeles; Teniente-Vicario Eclesiastico de Madrid y su Partido; Provisor y Vicario General del Obispado de Cartagena y Murcia.

SEGUNDA EDICION.



MADRID. MDCCLXXXI
POR LA VIUDA DE DON JOAQUIN BARRA
Con licencia.



DISCURSO

DEL TRADUCTOR.

Reconociendo los Libros Sagrados, que es el mas legitimo empléo de los Sacerdotes, llegué, decia el eloquente Ven. Sr. Palafox ¹, á los quatro de los Reyes, y dos del Paralipómenon; y ví que despedian de sí tanta luz aquellas santas lineas; tales palabras, sentencias, sucesos, direcciones, consejos, advertencias, y amonestaciones para encaminar los Príncipes, y los Subditos por esta vida atribulada y congojosa á la Patria celestial y eterna, que me pareció utilísimo al bien comun, proponer explicada esta Historia á la discreta consideracion de los Fieles.

Pues ¿qué mas noble materia, prosigue, que aquella en que se ve tanta variedad de sucesos, y todos de inefable verdad? Donde lo aprobado es de Fé al seguirlo; lo reprobado al reprobalo: donde se puede mirar como en un Teatro universal del Mundo diferencia hermosísima de casos: Reyes coronados, y depuestos; elegidos, y felices: Ministros sabios y prudentes; perversos y codiciosos: vasallos leales, y desleales: Provincias constantes, y otras inconstantes y rebeldes; aciertos del gobierno prudentísimos; desaciertos dañosísimos; calamidades publicas; y publicas felicidades..... Varones justísimos; Profetas

a 2

ver-

verdaderos ; y otros , iníquos y falsos ; y finalmente reducido á este breve volúmen , no solo lo que pasó en aquellos limitados espacios de Palestina y Syria , region en la Asia no desconocida ; sino quanto ha sucedido en tan dilatadas Monarquias , que han corrido desde los Asyrios hasta nuestros tiempos infelices ; pues mudando los nombres , y el campo á los sucesos en la voluble rueda de los acaecimientos humanos , aunque sean diversos en una u otra circunstancia , todos son en la substancia los mismos.

Así d'scurría este docto y reflexívo Venerable ; y convencido de la gran diferencia que hay entre la utilidad y fruto que se saca de la lectura de tan divinos Libros , y la que se percibe en la de los Autores profanos , dice mas adelante ¹, que" á la luz y claridad que reconoció en ellos , huyeron como sombras los que ántes tuvo por conocimientos en las historias profanas ; en las quales , por mas que el ingenio del hombre procure con la corta llama de la luz natural , instruir y encaminar la capacidad humana ; si se compara con las copiosas luces que despiden las Historias Sagradas , es ignorancia su sabiduria ; error su consejo ; engaños sus mas delgados documentos y advertencias. ¿Qué puede el hombre en lo natural , si Dios no le asiste sobrenaturalmente ? El hombre , vaso de pasiones desordenadas , á quien ó la pasion , ó el odio está siempre desviando de lo cierto. Por

es-

esta causa vemos tantas historias, á cuyos Autores parece que guia la pluma la rectitud interior ; y si los miramos con atencion, desde luego descubriremos, que procuran con destreza mal disimulada, ocultar lo que descubre la verdad á las primeras luces del discurso. Mas no así en los Libros Divinos; en los quales los sucesos son inefable materia á la historia : las sentencias inefable luz a la verdad : los consejos perfectísima influencia á los aciertos : las reprehensiones justísima censura á los delitos : los premios ilustrísima corona á los merecimientos : los castigos rectísima sentencia á las culpas.”

El objeto principal del Historiador Sagrado no es, dice el sabio Calmet ¹, darnos una historia civil y política ; ni el de ensalzar las virtudes militares de los Sugetos que menciona ; sus conquistas, ó destreza en el manejo de los asuntos confiados á su cuidado ; sino el de dexarnos una historia totalmente santa, donde siempre se manifestase Dios como Caudillo, como Maestro, como Rey de Israel, y como Causa de todos los acaecimientos... Su Religion, su Ley, su Podér, y su Justicia son sus objetos principales. Si alaba, si vitupera, si ensalza, ó abate, es siempre con respecto á la adhesion, ó negligencia que se notaba hácia estas cosas en aquellos de que habla. Estos son en realidad los sólidos motivos de alabanza, de estimacion, de vituperio, y de menosprecio de un Historiador Sagrado. Es-

to mismo es, continua, lo que realza infinitamente las Historias Sagradas sobre las profanas. Estas nos pintan al hombre, sus pasiones, sus vicios, su ambicion, su crueldad, y su injusticia; pero en aquellas vemos a Dios siempre justo, siempre sabio; siempre obrando, ordenando, y disponiendo de todo, y empleando hasta la misma malicia y pasiones del hombre para ejercer sus juicios, y cumplir sus designios. Y aunque es con tanta, que sucede esto mismo con todos los acontecimientos, é historias del Mundo, hay sin embargo una notable diferencia entre unas y otras; pues las Sagradas nos arrebatan hacia Dios; nos tienen como atados á la consideracion de su Providencia; nos descubren los arcanos de su sabiduria, y su mano poderosa; fixan nuestros juicios; y no nos dexan libertad para atribuir á causas arbitrarias los efectos que nos refieren. Asimismo lo que se cuenta en ellas, su verdad y certeza no dependen del Historiador, ni de sus buenas ó malas qualidades; sino de la eleccion que de todo hace el Espiritu Santo: y por consiguiente, quanto se refiere en las mismas, es de una irrefragable verdad; de suerte que el Historiador no es mas que un mero copiante, que presta su mano para escribir lo que le dicta é inspira el Espiritu de Dios. Por esta causa no debemos tener recelo de ser engañados, como sucede quando leemos las historias profanas, cuyos Autores, por mas exactos que sean, siempre se verifica que estuvieron expuestos á dar en un sin número de escollos y equivocaciones,

aun

aun contra su misma voluntad ; y á dexarse vencer del interés , y otras pasiones torpes y soeces. Lo qual nunca puede verificarse respecto á las Sagradas ; pues estando , como estamos , asegurados de la verdad de los hechos , de la sinceridad del Escritor , de la sabiduría y luces infinitas é inefables de su primer Autor , que lo es el Espíritu Santo ; las leemos con gusto , con respeto , y con toda seguridad : formando al propio tiempo nuestros juicios y racionios ciertos , y exentos de toda preocupacion , bien sea sobre los hechos , ó bien sobre las personas de quienes se habla ; porque entonces no juzgamos por nosotros mismos , sino sobre el testimonio del Espíritu Santo , que es el que da las alabanzas y vituperios con justicia y equidad. En ellas no se perdona al Príncipe impío ; y el piadoso recibe sus justos y debidos elogios ; pero no se alaba en él otra cosa que su virtud y buenos procederes ; y no se intenta disminuir sus excesos con manifiestas y refinadas adulaciones.

Mas no tan solo (continúa el citado Calmet) son instructivas y provechosas estas divinas Historias por las verdades que encierran en la letra , y por los hechos que refieren ; sino que lo son tambien por lo que representan y figuran. La fidelidad y el zelo de Samuel ; la clemencia y penitencia de David no son meramente las que debemos admirar en ellas ; descubrimos aún en las mismas cierta cosa mas sublime y elevada. Las historias , los hechos , y los acaecimientos son como otras tantas Profecías , que debian tener su

cumplimiento de un modo tan real y tan exácto, como las profecias verbales de los Profetas. Pues Dios, que es el arbitro de todas las acciones de los hombres, no nos instruye ménos por los hechos, que por las palabras; y ha dispuesto de tal manera el fondo de estas Historias, que al mismo tiempo que nos representan los mysterios de la Religion Christiana, nos anuncian lo que habia de acontecer á Jesu-Christo, y á la Iglesia. Y así, en cierto sentido puede asegurarse con toda verdad, que toda esta Historia no es mas que una gran parábola, fundada sobre la certeza de la relacion de los hechos de los Reyes de Israel. Y si no, ¿qué otra cosa nos quiso dar á entender Ana, advierte con oportunidad el ya citado Venerable Señor Palafox ^x, quando poseída del Espíritu Divino, saltando de gozo su corazon, comenzó á cantar alabanzas al Señor en un Cantico inefable? En el qual admira, y refiere su santidad y poder; y persuade, que á vista de la Ley de gracia se dexa ya la escrita y vieja, donde dice. "*Dexad lo antiguo, que es la letra: Abrazad lo nuevo, que es el Espíritu Divino: dexad las sombras; y abrazad la luz: dexad las alegorias; y abrazaos con la verdad: que ya el arco de los fuertes, vanos y presumidos de la Synagoga, llenos de iniquidad y rapiña, que se tenian por justos y por santos, fue vencido; y la Gentilidad esteril, que apenas conocia á Dios, ya es fecunda, re-*

du-

^x Historia Real y Sagrada, lib. I. cap. 2. n. 4.

»ducida á la Fé de Jesu-Christo. El Pueblo
 »Hebréo, que fue amado del Señor, es ya por
 »su rebeldia y dureza en creer a su Hijo, es-
 »teril y despreciado ; porque Dios sabe en-
 »riquecer á los pobres, y humillar á los so-
 »berbios. Temerán á Christo las gentes ; y
 »hasta los mas remotos fines de la tierra será
 »exáltado su Nombre." Asi es : Esta san-
 ta muger , dice Calmet ¹, se regocijaba de es-
 ta suerte en el Señor ; y penetrada de reco-
 nocimiento , le miraba como la sola causa de
 su gloria y de su dicha. El Espiritu Santo, que
 la dictó este Cántico , la hizo elevar su con-
 sideracion desde la gracia particular que ha-
 bía recibido del Señor en concebir y dar á luz
 un hijo , á objetos mas nobles y sublimes ; y
 pronosticó el Reyno del Mesías , y la gloria
 de la Iglesia. Por eso , reflexionando sobre
 esto mismo San Agustín , decia ² : " ¿ Y se quer-
 »rá juzgar ahora , que estas palabras no son
 »mas que una accion de gracias de una pobre
 »muger , que se regocija de que la haya na-
 »cido un hijo ? 3 Reconozcamos la verdad en
 »la figura : reverenciamos en esta muger la
 »Iglesia Santa , Esposa de Jesu-Christo , lle-
 »na de la gracia que nos manifiesta el nombre
 »de Ana , de la qual están bien lexos los so-
 »berbios para su perdicion ; y se acerca á los
 »humildes para ensalzarlos."

Quando se mira á Saúl con los ojos de la
 Fé , dice Calmet en otra parte ³, se advierte
 en

¹ Lib. I. Reg. cap. 2. v. 1.

² D. Aug. de Civit. Dei lib. 17. cap. 4.

³ Lib. 11. Reg. cap. 1. v. 26.

en su persona uno de los mas terribles exemplos de la justicia de Dios ; y una de las mas vivas imágenes de la reprobacion de los Judíos. Elegido este Rey por el Señor para ponerle á la cabeza de su Pueblo ; consagrado por Profeta ; lleno por algun tiempo del Divino Espiritu y del don de Profecía ; y colmado de gloria por un grande número de victorias ; no dexa sin embargo de verse abandonado de Dios ; de caer en todos los excesos, de que es capaz un corazon poseído de ambicion , de crueldad y de soberbia ; y de perseguir á David , no obstante ser su bienhechor , su yerno , el baluarte de Israel , y el terror de sus enemigos ; executando esto con tanto encóno , que llegó á armar contra él todo su Reyno , é intentó darle muerte por sí mismo ; lo qual es ciertamente una viva pintura y clara imagen de quanto acaeció á los Judios en tiempo de Jesu-Christo. Este Pueblo , escogido y favorecido de Dios con preferencia a todos los demás del Mundo ; instruido por los Profetas ; depositario de sus misterios ; é ilustre por otros infinitos títulos ; se hizo acreedor por su soberbia y desobediencia , á ser reprobado y abandonado del Señor. Jesu-Christo , figurado por David , no obstante que se dexa ver en medio de ellos con el resplandor de sus virtudes y de sus milagros ; excitó á un mismo tiempo su admiracion , y su envidia ; y animados de esta última pasion , le persiguieron con cruel porfia , no desistiendo de su intento hasta hacerle poner en una Cruz. Y así como Saul vivió tranquilo,

lo, y creyó haber logrado todos sus deseos con haber reducido á David á que abandonase su patria, y se acogiese a Reynos extranjeros; así tambien los Judíos, viendo á Jesu-Christo entregado á la muerte, y dispersados sus Discipulos, no dudaron ya de la ruina de su partido y Religion. Mas armandose los Romanos, por disposicion de Dios, para castigar su delito, arruinaron el Templo, disiparon su Nacion, y reduxeron sus miserables reliquias a la condicion mas desgraciada, en que hasta ahora se ha visto Pueblo alguno.

Pero lo que mas debe servir de consuelo á los Christianos, dice en otro lugar el ya citado Calmet ¹, es la conformidad, y admirable semejanza que se advierte en la vida de David, con la de Jesu-Christo; pues no solo se encuentran en ella las promesas y vaticinios del Nacimiento y Reyno del Salvador; sino que tambien se admiran á cada paso figuras que lo representan con la mayor expresion, y del modo mas perceptible. Nace David en Belén; y distinguiendose sobremanera por la hermosura que brillaba en su semblante, es escogido entre todos sus hermanos para recibir la Uncion real de mano de Samuél, y para gobernar á Israel en lugar de Saúl, reprobado por su desobediencia y presuncion. Jesu-Christo, el muy amado del Padre Eterno, el mas bello de todos los hijos de los hombres, nace en la misma Ciudad de Belén; y es unido con preferencia á todos sus hermanos;

es

1 Lib. III. Reg. cap. 2. v. 10.

es decir ; es declarado por Mesías, Ungido del Señor, y el primogénito entre todos sus hermanos: *Primogenitus ex multis fratribus*; destinado para ser Gefe y Rey de la Iglesia, y del Pueblo escogido. La victoria que David consiguió de Goliat; la envidia de sus hermanos ; las persecuciones que sufrió de Saul, ¿ no nos presentan al vivo á Jesu-Christo, vencedor del demonio, de la muerte, y del pecado por medio de la Cruz; y despues perseguido en su persona por la Synagoga, y en sus Discipulos por los Gentiles? Mas así como David, apoyado en la proteccion del Señor, venció todos los peligros, frustró todas las asechanzas de sus enemigos; y se vió despues, á pesar de todas ellas, sobre el Trono de su Nacion; así tambien el Salvador del Mundo quedo victorioso de todos los que se atrevieron contra su Persona y contra sus Siervos; y estableció su Trono sobre las ruínas de la Synagoga, y de los que solicitaban destruir su Imperio. Rebélase Absalón contra David; y para poderse salvar del peligro este Santo Rey, se ve precisado á salir á pie de Jerusalem, con las lagrimas en sus ojos; cubierto el rostro; y desamparado de la mayor parte de los suyos. Achitofél le entrega despues en cierto modo á su enemigo, dando contra él á Absalón un pernicioso consejo; pero sin embargo vence á sus contrarios, y entra de nuevo en la posesion de sus dominios, mas glorioso y pujante que nunca. A este modo el Salvador del Mundo, despues de haber sido vendido y entregado por uno de sus Discipulos,

los , sale de Jerusalén cargado con su Cruz, para ir á sufrir sobre el Calvario una muerte ignominiosa. Mas este suplicio , que miraban sus enemigos como su total ruína , y propio triunfo , vino á ser la victoria y la elevacion de Jesu-Christo ; entrando por ella triunfante en su Reyno , y adquiriendose por su medio un Pueblo fiel , y una herencia escogida , qual es la Iglesia Christiana , objeto de su amor y de sus delicias.

“ Y ¿ qué otra cosa , dice San Gerónimo ¹ ,
 » nos quiere dar á entender Samuél con la
 » muerte de Helí , y de Saul , que la abolicion
 » de la Ley antigua ? ¿ Qué otra con la perso-
 » na de Sadóc , y de David , que el nuevo Im-
 » perio , y el nuevo Sacerdocio de la Ley de
 » gracia ? El Libro tercero y quarto de los
 » Reyes , prosigue , describen el Reyno de Ju-
 » dá y de Israel , desde Salomón hasta Jeco-
 » nías , y desde Jeroboán , hijo de Nabát , has-
 » ta Oséas , que fue conducido á Asyria. Si
 » se mira solamente la letra de esta historia ,
 » parecen sencillas sus palabras ; pero si paras
 » un poco la consideracion para escudriñar el
 » sentido que se oculta en ellas , verás cómo
 » se designa el corto numero de Fieles á que
 » está reducida la Iglesia , y las porfiadas
 » guerras que la hacen los Hereges.”

¡ Qué de misterios no se encierran en el vino y harina que llevaron Ana , y Elcána , su marido , para ofrecerselo á Dios , quando presentaron á Samuél en el Tabernáculo ! ¡ Qué en

¹ Epist. 103. ad Paulin.

en el Arca del Testamento, que figuraba al Hijo de Dios consagrado! ; Qué en el Éfod, y demás vestiduras sagradas! ; Qué en la insigne y justamente celebrada victoria, que David consiguió de Goliát! ; Qué en el Templo de Salomón ; su consagración ; arreglo de Ministros ; sacrificios, y ceremonias! Y ; qué en el maravilloso pan que vió Elias cerca de su cabeza, quando despertó del sueño, y le dió tanto aliento y fortaleza, para subir hasta el Monte santo del Señor! Por eso, reflexionando San Agustin sobre esto mismo, decia ¹ :
 » Que aunque la Sagrada Escritura, refiriendo por su orden los Reyes de Israel, y de
 » Judá, sus hechos, y varios sucesos, parece
 » que se ve ocupada en contar con exacta diligencia histórica las cosas acaecidas ; si se
 » considera y maneja, ayudando el Espiritu
 » de Dios, se encontrará, que se escribió mas
 » bien, ó a lo menos tanto, para anunciar las
 » cosas venideras, como para referir las pasadas. Como la historia de los Reyes, añade
 » San Gregorio el Grande ², esta fundada en
 » aquel mismo espíritu que los demás Libros
 » de la Sagrada Escritura, se debe creer, que
 » no encierra en sí menos mysterios y arcanos,
 » que ellos ; puesto que no es inferior en el título de autoridad. Todos los que la escribieron, fueron Profetas ; los cuales al propio tiempo que cuentan la historia, señalan
 » las cosas espirituales que figuran : hablan de
 » los

¹ Lib. 17. de Civit. Del cap. 1.
² Proœm. in Lib. Reg.

„los acaecimientos manifiestos y palpables;
 „pero insinuan los ocultos y recónditos: pro-
 „ponen cosas terrenas; pero se elevan hasta
 „las celestiales. Suave es, dice mas abaxo, la
 „Historia de los Reyes en la superficie de la
 „letra; pero aún es mucho mas elevada en las
 „figuras alegóricas que contiene: y es útil pa-
 „ra formar las costumbres; y elegante en los
 „exemplos que nos pone á la vista. En ella,
 „añade Casiodoro ¹, se describen sin falsedad
 „las cosas pasadas; y se cuentan las venide-
 „ras, como si hubiesen ya pasado. Y Diony-
 „sio Cartusiano aseguraba, que estos Libros
 „son grandes entre las Escrituras Canónicas:
 „que estan llenos de mysterios, y colmados de
 „documentos morales; y que son excelentes,
 „en especial para formar con ellos buenos Re-
 „yes y Príncipes, y todo género de Prelados,
 „y Superiores ².” Por eso, persuadido de
 esta constante verdad el experto Adriano,
 despues Papa VI. de este nombre, estimuló á
 su distinguido Discípulo el gran Cárlos V. á
 que leyese con suma freqüencia esta Sagrada
 Historia. El qual, habiendolo executado así,
 sacó de ella, segun advierte un docto Intér-
 prete, aquellos principios y máximas de go-
 bierno, que no solo le formaron Católico, si-
 no que tambien le elevaron por la felicidad de
 sus sucesos á ser un grande y poderosísimo
 Príncipe. ³

No se puede negar, que en estos Sagrados

¹ Lib. Div. Lect. cap. 16.

² Dion. Carth. Lib. I. Reg. cap. 1. art. 2.

³ Corn. à Lapide Præfat. in quatuor Lib. Reg.

Libros se refieren muchos y graves excesos, mas dignos de eterna abominacion, que de memoria; pero al mismo tiempo se nota, que al paso que en las historias profanas se hallan aplaudidos muchas veces los mismos, ó semejantes enormes delitos, y que freqüentemente se ve triunfar en ellas la malicia de la inocencia; en estos por el contrario, vemos que se detestan y castigan de tal suerte, que enseñan y escarmientan a los demás. Si Joab mata iniquamente a Abnér, y á Amasa, se le vé despues anegado en su propia sangre en el mismo Santuario, en castigo de su infame alevosia. Si Anmón violenta á Tamar, valiendose de engaños y torpes astucias, quedan en breve castigados sus excesos, con la muerte que le da su hermano Absalon. Si éste se subleva, é inquieta el Reyno, acaba pronto sus dias, atravesado con una lanza, y colgado por los cabellos de una encina. Si Sémeý llena de maldiciones é improperios á su Rey David, venga despues Salomón con su muerte este enorme desacato. Si Séba fomenta la sedicion, y alborota las Tribus, paga al punto este delito con su cabeza. Si David peca, le envia Dios graves y continuas penas; pero sufre con resignacion su castigo; hace penitencia, y expia su delito con edificacion de todo el Mundo. En tal conformidad, que llego a decir S. Juan Chrisostomo ¹, que se hubiera hecho un grande agravio a la virtud y mérito de este Rey, en ocultar su pecado; puesto que la

¹ Hom. 77. ad Popul. Antioch.

la Religion ha sacado de él tantas ventajas para la gloria del Señor, confusion de los malos, y santificacion del mismo David. Ultimamente, si las Tribus se olvidan de Dios, y abandonan su culto, por irse á servir á dioses extrangeros, **lúfren un duro** azote; y se las vé gemir repetidas veces con sus Principes y Caudillos baxo del penoso yugo de una dura y cruel esclavitud. ¡Tristes exemplares, que nos están señalando como con el dedo los rigurosos castigos que deben temer las Monarquías, quando se desvian del Señor, y atropellan sus leyes y preceptos!

Por el contrario, dice San Juan Chrisóstomo: "¿Qué cosa mas admirable, que aquella dulzura que manifestó siempre David al Rey Saul, y que conservó sin intermision en medio de las mas crueles y mas injustas persecuciones?" No estando aún mas que baxo de la Ley, observa otro sabio Intérprete ¹, ¿no llegó á tocar á lo sumo de la perfeccion Evangélica, y de la Filosofia Christiana? ¿No mereció mas de una vez la corona del Martyrio, perdonando la vida á su enemigo, habiendosele entregado Dios en su mano? La integridad de Samuél, su zelo, su maravillosa conducta, y su exemplar vida: la moderacion del noble y generoso anciano Bercelaï: la lealtad y sabiduría de Chusay: la fidelidad de Sádóc: la prudencia de Abigail: el tierno y fiel amor de Jonatas: la religiosidad de Ezequías,

b

y

¹ Hom. de David, et Saule.

² Calmet in Lib. III. Reg cap. 8

y Josías ; y la austeridad y zelo de Elías, Eliseo, y demás Profetas, ¿no son otros tantos exemplos que nos traen a la memoria , y nos están enseñando continuamente el modo con que debemos portarnos en este Mundo para con Dios, para con nuestros Principes, para con nuestros Conciudadanos, y para con todos nuestros próximos? En una palabra; apénas hay cláusula alguna en estos Divinos Libros, que no encierre una multitud de documentos para nuestra instruccion y aprovechamiento espiritual; de suerte que, ya sean particulares, ó ya personas de autoridad las que los lean, encontrarán en ellos, no solamente reglas, sino tambien excelentes modelos de lo que deben hacer para servir á Dios en el estado que les haya puesto ¹.

Apoyado en lo dicho hasta aquí, y no dudando de la utilidad que pudieran los Fieles sacar de su lectura, me determiné á traducir estos *Quatro Sagrados Libros de los Reyes*, como lo he executado con el esmero que me ha sido posible, en una sucinta *Paráfrasis*, arreglada á la Vulgata, y tomada de los Intérpretes mas acreditados. Tambien he puesto varias Notas, que, ademas de aclarar algunos lugares oscuros, tocan, aunque de paso, diferentes puntos de disciplina Judayca; y dan razon de los principales Personages, y de los Lugares mas notables que se mencionan en ellos.

No

¹ Mr. Sacy *Avertissement sur les deux premiers Livres des Rois.*

No es ésta una Historia completa de todo el Pueblo Judayco; pero sí lo es de todos sus Monarcas, y de todo el tiempo que estuvo mas floreciente. Abraza el espacio de quinientos setenta y un años; á saber, desde el nacimiento de Samuél, acaecido en el año de 2849 del Mundo, y 1155 antes de J. C., hasta el de 3420, en que se verificó la transmigracion de Judá. El primer Libro encierra el espacio de cien años; esto es, desde el de 2849 hasta la muerte de Saúl en el de 2949. El segundo empieza desde esta fecha, y concluye en 2989, que son los quarenta años que reynó David. El tercero abraza 119 años, hasta el de 3108; y el quarto lo restante, hasta el de 3420, ó 585 antes de la venida de nuestro Señor.

Los Intérpretes están varios sobre el Autor que escribió estos Divinos Libros. Unos los atribuyen á Samuél; otros á Gad, á Natán, y á otros Profetas; algunos a David, y á Ezequías, por lo perteneciente á su Reynado; y otros á Jeremías, y á Isaías. Pero lo que parece mas verosímil, segun dice Calmet ¹, es, que fueron arreglados por Esdras, sobre memorias y documentos originales que dexaron otros Sugetos exâctos y coetaneos á los hechos que se refieren. Mas como su primer Autor es el mismo Dios, no nos debemos detener en averiguar á fondo la mano que los escribió; ni inculcarnos en otras dificultades, que sin embargo de hallarse suficientemente

ven-

ventiladas en los Intérpretes , necesitarían de mas campo del que abraza este breve y reducido volumen ; y acaso serian de corta ó ninguna utilidad al comun de los Fieles , que es para quien se ponen en lengua vulgar estos Libros. www.libtool.com.cn

Vista ya la utilidad de esta Sagrada Historia ; la diferencia tan notable que hay entre ella , y las profanas ; los Mysterios y Profecías que encierra ; los documentos admirables que contiene ; el tiempo que abraza ; el Autor que la escribió ; y el modo con que se ha hecho esta Version ; resta unicamente exhortar á los Fieles á que la lean con toda frecuencia y atencion ; en la seguridad y confianza de que encontrarán en ella lo que expresaba el Papa S. Gregorio el Grande : “ Lee
 „muchas veces las Sagradas Escrituras, decía
 „este Santo Padre , y por mejor decir , no las
 „dexes de tus manos ; pues en ellas , que son
 „por las que puedes entender á fondo la vo-
 „luntad de Dios, comprehenderas, que unas
 „cosas se prohiben ; otras se mandan ; algunas
 „se permiten ; y otras se aconsejan. En ellas
 „se prohiben las malas, para que se eviten : se
 „mandan las buenas, para que las pongamos
 „en execucion : se permiten las medianas, pa-
 „ra alentarnos y sobrellevarnos : y se aconsejan
 „las perfectas, para que nos excitemos
 „a lo mejor , y á las cosas mas grandes y ex-
 „celentes.”



LIBRO PRIMERO

www.libtool.com.cn

DE LOS REYES.

CAPITULO PRIMERO.

Elcána, padre de Samuel; va con sus dos mugeres Ana, y Fenéna al Tabernáculo del Señor: Fenéna insulta á Ana por su esterilidad; y esta ruega á Dios la dé un hijo; lo consigue, y le pone el nombre de Samuel: líevale despues á la Ciudad de Silo, y le consagra al Señor.

Año 2848 de la Creacion del Mundo, y 1156 antes de la venida de J. C.

1 **E**n Rámata de Sofim, Ciudad de las montañas de la Tribu de Efraim, habia un hombre llamado Elcána, hijo de Jeroán, el qual fue hijo de Eliu, nieto de Tou, y viznieto de 2 Suf, Efrateo. * Este varon, pues, tenia dos

A mu-

1 Hablando tenido Samuel tanta parte en la Historia de los Reyes, y sido tan maravilloso su nacimiento, era natural que ella nos diera razon de su origen; y así dice, que nació en Rámata de Sofim, de la familia de Zuf ó Zofim, el qual descendia de Caath, Gefe de una de las que componian la Tribu de Levi; y añade, que su padre Elcána era Efrateo ó Efraimita; no por origen, pues era de Levi, sino por pertenecer Rámata, lugar de su domicilio, á la Tribu de Efraim. Llamábase así esta Ciudad con alusion á la elevada situacion en que se hallaba; y de Sofim, por habitar en ella los Levitas, descendientes de Sofim. Se cree que

es

mugeres *, de las quales la una se llamaba Ana, y la otra Fenéna: Fenéna tenia hijos, y Ana era infecunda. * En los dias establecidos por la Ley, iba Elcána desde su Lugar á la Ciudad de Silo á adorar al Señor de los Exér-

es la misma que hoy se llama Rama, situada entre Gá-baa, y Betél. *Calmet.*

I Los israelitas no hicieron jamás escrúpulo de tener á un mismo tiempo muchas mugeres, fundados en los exemplos de los Patriarcas, y en la tolerancia de la Ley. Y así, aunque nos parezca este uso, común entre ellos, tan repugnante á los que tenemos la dicha de vivir baxo de la Ley Evangélica; con todo, no nos hemos de admirar, dice Fleuri, que tolerase Dios la Polygamia, que se habla introducido desde antes del Diluvio, aunque fuese contraria á la primera institucion del Matrimonio. Porque quando este fue instituido en el Paraiso Terrenal, no se conocia en él concupiscencia alguna; y desde que por la nueva Ley ha sido sublimado á la dignidad de Sacramento, le acompañan muy grandes gracias; pero en el interválo en que la gracia era mucho menor, y dominaba el pecado, era cosa digna de la bondad de Dios, el usar de mayor indulgencia. Y así la Polygamia era como el divorcio, que representó Jesu-Christo á los Judios, no se les habia sufrido, sino por la dureza de su corazón. *Cost. de los Israelitas. n. 14.*

2 Las fiestas de los Israelitas eran el Sábado de cada semana, el primer dia de cada mes (llamado en nuestras versiones Neomenias ó kalendas), y las tres fiestas solemnes de Pasqua, Pentecostés y Tabernáculos, instituidas en memoria de las tres mayores gracias que habian recibido de Dios: á saber, la salida de Egipto, la publicacion de la Ley, y el establecimiento en la Tierra de promision, despues del largo y penoso viage del Desierto, donde habitaron en Tabernáculos ó tiendas de campaña. Todos los hombres tenían obligacion de presentarse al Señor en estas tres solemnidades; ya fuese en Silo, donde estuvo el Arca del Testamento mas de 300 años; ó ya fuese en Jerusalem, despues de fabricado el Templo. Y aunque las mugeres, y niños estaban exentos de esta obligacion, vemos sin embargo, que no faltaban á esta ceremonia aquellas que podian ir cómodamente, segun lo hicieron aquí Ana, y Fenéna con sus hijos de ambos sexos, y segun se iniere de lo que dice Moysés en el Exodo, cap. 23. v. 17.; y en el Deuteronomio, cap. 16. v. 16.

Exércitos, y á ofrecerle sacrificios; en cuyo tiempo asistian allí los dos hijos de Helí, Ofni, y Finées, Sacerdotes del Señor. * En una de estas ocasiones, despues que Elcána ofreció su sacrificio, lo distribuyó entre su muger Fenéna, y todos sus hijos é hijas, dándoles diferentes porciones ¹; * pero á Ana no dió mas que una, bien que triste, pues la amaba con ternura; mas Dios la habia hecho estéril ². * Afligiá á Ana su émula Fenéna, y la acongojaba sobremanera; en tanto grado, que la impropereaba de que Dios la hubiese hecho infecunda; * lo qual repetía todos los años

A 2

quan-

¹ Estas son las Hostias ó reses engordadas á propósito, para ofrecerselas al Señor en sacrificios pacíficos. Derramábase su sangre al pie del Altar; echaban lo *craso* en el fuego, y despues que cocian la víctima, se separaba para los Sacerdotes el pecho, y costillar derecho; y el resto de ella pertenecia al dueño de la res, por quien se ofrecia el sacrificio; el qual hacia con ello un convite á los de su familia, y frecuentemente á los Levitas, á los pobres, á las viudas, y á los huérfanos, conforme á lo que tenia Dios prevenido en la Ley. *Deuter. cap. 16. v. 11.*

² La Sagrada Escritura atribuye igualmente á Dios la gracia de la fecundidad, y la pena de la esterilidad; aquella se reputaba como una bendiccion, y ésta como maldiccion; y olvido de parte de Dios. Era conveniencia, dice Fleuri, y se reputaba como una especie de honor, el tener muchos hijos. Se miraba como dichoso aquel que se veía padre de una dilatada familia, y que estaba cercado de un gran número de hijos, y nietos, dispuestos siempre á recibir sus instrucciones, y obedecer sus preceptos; y nunca temian que se olvidase su nombre, mientras permaneciese su posteridad. *La corona de los viejos*, dice la Escritura, *son los hijos de sus hijos*. Y quando la misma cuenta el número de estos, es de ordinario para alabar á sus padres. De aquí es, que era oprobrio para una muger casada ser *estéril*, juzgando esta desgracia como maldiccion de Dios. Por lo mismo ruega Ana al Señor con tanto ahinco, como veremos, que se digne acordarse de ella, y no echarla en olvido. (*Num. 14.*)

quando llegaba la ocasion de subir al Tabernáculo del Señor, picandola al propio tiempo de zelos. Con esto Ana se ponía á llorar, y no queria comer. * Mas Elcána su marido la habló un dia en estos términos: Ana, ¿por qué lloras? ¿por que no tomas alimento? ¿por que se aflige así tu corazon? ¿Acaso no soy yo para tí mejor que lo serian diez hijos que tuvieses? * Sosegóse Ana, y despues que comió y bebió en Silo, se levantó; y al tiempo que el Sumo Sacerdote Helí estaba sentado en su silla delante de la puerta del Tabernáculo del Señor, * Ana que tenia su corazon lleno de amargura, fue á hacer oracion á Dios; derramando en su presencia continuas y abundantes lágrimas; * é hizo un voto en estos términos: Señor Dios de los Exércitos: si os dignáreis poner los ojos en la afliccion de esta criada vuestra; si os acordáreis de mí; si no echáreis en olvido á vuestra sierva, y concediereis á vuestra esclava un hijo varon, yo os le ofreceré por todos los dias de su vida *, y no entrará jamás la navaja en su cabeza para quitarle el cabello. * Como Ana redoblaba fervorosa sus súplicas delante del Señor; el Sumo Sacerdote Helí pu-
SO

- x Samuel, en calidad de Levita, pertenecia al Señor por un título particular, y como tal estaba obligado á servir por su turno en el Tabernáculo; desde la edad de 25 ó 30 años hasta los 50. Pero Ana quiso aún obligarle mas al Señor, consagrandosele por todos los dias de su vida, desde el tiempo que pudiese manejarse por sí; y añadió el voto del Nazareato, que entre otras cosas, consistia en abstenerse del vino y demás licores, capaces de embriagar, y en no dexarse cortar el cabello. *Calmet.*

so atencion, por ver si podia percibir lo que
 13 decia ; pero fue en vano ; * porque Ana ha-
 blaba en su interior , y únicamente se la veía
 mover los labios , sin que se la entendiese la
 menor palabra. Creyó Helí con esto , que es-
 14 taba ocupada del vino ; * y así la dixo : Mu-
 ger , ¿ hasta cuándo ha de durar tu borrache-
 ra ? Acaba ya de digerir el vino , que te tie-
 15 ne perturbada la cabeza. * Mas Ana le res-
 pondió : No digais tal , mi Señor ; porque
 aunque soy muger sumamente infeliz , no he
 bebido vino , ni otra cosa que pueda embria-
 gar ; sino que he derramado mi alma delante
 16 del Señor. * No tengais á esta vuestra sierva
 por alguna mala muger ; pues solo la grande-
 za de mi pena y de mi tristeza es la que me
 ha movido á hacer los extremos que habeis
 17 visto. * Luego que Ana acabó de hablar , la
 dixo Helí : Vé en paz ; y el Dios de -Istaél te
 18 conceda lo que le has pedido. * ¡Oxalá Dios!
 (respondió Ana) , que esta vuestra sierva os
 merezca la gracia de que rogueis por ella.
 Dicho esto , se fue en busca de su marido :
 comió con gusto , y no se la volvió á ver ja-
 más el semblante triste y melancólico , como
 19 ántes. * Al dia siguiente se levantaron tem-
 prano : adoraron al Señor ; dispusieron su
 marcha , y llegaron á su casa de Rámata. El-

A 3

cá-

I ; Qué propio suceso de verdadera atribulada , y perse-
 guida ! Todo se le imputa á mal. No come , y la reprehende
 el marido ; no tiene hijos , la reprehende la muger ; re-
 za , la reprehende el Sacerdote. Muger tan atribulada , cer-
 ca está de socorrida. Ven. Palaf. Hist. Real y Sagrada cap.
 num. 10.

cána conoció á su esposa , y Dios se acordó de ella ; * pues pasados algunos dias concibió , y dió á luz un niño , á quien puso por nombre Samuél , que es lo mismo que *obtenido de Dios* ; á causa de que Ana se le habia pedido al Señor. * Subió Elcána nuevamente á Silo con toda su familia , para ofrecer á Dios el sacrificio ordinario , que acostumbraba en las fiestas solemnes , y el que habia hecho por el nacimiento de su hijo. * No acompañó Ana en esta ocasion á su marido ; antes bien le dixo : Yo no pienso ir al Templo , hasta que destetando al recién nacido le lleve conmigo , para presentársele al Señor , y que de una vez se quede allí para siempre en su servicio. * Haz lo que mejor te parezca , respondió Elcána : permanece en casa , hasta que le destetes ; y ruego á Dios que en todo se haga su voluntad. De facto , Ana se quedó en casa , y dió de mamar á su hijo hasta que le destetó ; * y habiendole destetado , cogió tres becerillos , tres medidas de harina , y un gran cántaro de vino , y llevó á Samuél consigo á Silo á la Casa del Señor , siendo aún muy pequeñito. * Luego que llegaron , se le presentaron á Helí , despues de haber hecho inmolar un becerillo ; * y Ana habló en estos términos al Sumo Sacerdote : Ruegoos , Señor , que atendais (así os guarde Dios) : Yo soy aquella muger que pedí al Señor delante de vos en este mismo lugar , * que me concediese este hijo : y el Señor condescendió á mi súplica. * Por lo tanto vengo á ofrecérsele , para que se emplee en su servicio , todo el tiempo que fuere del

agra-

agrado de su Magestad. Concluido esto, adoraron al Señor en su Tabernáculo, y Ana hizo su oracion en los términos siguientes.

CAPÍTULO II.

www.libtool.com.cn

Cántico de Ana, madre de Samuél, en accion de gracias al Señor por el beneficio recibido; y tiene despues tres hijos y dos hijas. Desórdenes de los hijos de Helí: advierte el Señor á este Sumo Sacerdote, por medio de un Siervo suyo, la ruína total que habia de experimentar su casa, y la translacion del Sacerdocio fuera de su familia.

- 1 **E**l Señor me ha llenado el corazon de contento y alegría: mi Dios me ha colmado de gloria. El jubilo de verme protegida de Vos, ha hecho que pueda responder ventajosamente á mis enemigos. * Ninguno es tan santo como el Señor: no hay quien pueda compararse con Vos; y nadie es tan poderoso como nuestro Dios. * Cesad, pues, de engreiros con discursos insolentes: mudad desde ahora de language; porque el Señor, que es Dios de la sabiduria, dispone todas las cosas para la
- 2
- 3
- 4
- 5
- execucion de sus designios. * Flaquéó el arco de los fuertes, y los que se reputaban por endebles, se han encontrado llenos de vigor y fortaleza. * Los que ántes se hallaban en la abundancia, se han tenido que poner á servir para tener que comer; y los que experimentaban hambre, se ven satisfechos en el día. La que se encontraba estéril, es ya ma-

dre de muchos hijos; y la que era fecunda, se ha vuelto estéril y enfermiza. * El Señor 6 es quien quita, y da la vida; quien conduce á los vivientes hasta los umbrales de la muerte, y los liberta de ella. * El Señor es 7 quien hace á uno pobre, y quien le enriquece; quien humilla, y quien exalta á quien le agrada: * quien saca al infeliz del polvo de la tierra, y eleva al pobre del medio del estiercol, para ponerle en el s6lio de los Príncipes, y para hacerle brillar sobre el trono. Porque el Señor es quien echó los cimientos á la tierra, y quien puso sobre ellos todo el Orbe. * El Señor favorecerá á los Justos en sus empresas; y los 9 impíos, envueltos en tinieblas, se verán obligados á esconderse, y á guardar un eterno silencio; porque el hombre no se sostendrá jamás por sus propias fuerzas. * Los 10 enemigos del Señor se llenarán de terror á su presencia; y desde lo alto del Cielo hará resonar sobre ellos horribles truenos. El Señor juzgará toda la tierra: dará el Imperio á quien tiene escogido, para que reine en toda ella; y elevará sobremanera el poder de su Christo *. * Después de esto se 11

vol-

* Como si dixera: Le dará el imperio, y una autoridad soberana; pues esto es lo que en la Escritura se entiende comunmente baxo la palabra *Cornu*. La Paráfrasis Caldáica, y los mejores Interpretes, dice Calmet, entienden esta sentencia del Mesías, y de su Reyno sobre la Iglesia. Tambien se aplica á David, que fué una de las imágenes mas expresivas de Jesu-Christo. Y no hay duda de que Ana, ó por mejor decir, el Espíritu Santo, que era quien ponía en su boca estas palabras, pudo haberse referido á los dos grandes objetos, de la variacion del Gobierno Aristocrático

da

- volvió Elcána á su casa de Ramata; y Samuel servía al Señor en su Tabernáculo; al
 12 cuidado del Sumo Sacerdote Heli. * Tenia
 Heli dos hijos muy perversos; los quales,
 olvidados de Dios, hacian un sinnúmero de
 13 maldades, * y no cumplian con las obliga-
 ciones; que como Sacerdotes tenian para con
 el Pueblo; pues fuese quien quisiese el que
 inmolasen alguna víctima, venia el criado de
 ellos; y estando aún cocriendose la carne,
 tomaba en la mano un grande y largo tene-
 14 dor de tres dientes; * le metia en el pe-
 ról, caldera, olla ó cazuela donde se pre-
 paraba la víctima; y sacaba para sus amos
 quanto podia levantar con él; lo qual exe-
 cutaban con todo el Pueblo de Israel, que
 iba á Silo á adorar al Señor en su Taberná-
 15 culo. * Asimismo, antes de que se quemase
 el craso de la víctima, iba el criado del
 Sacerdote, y decia al que inmolaba: Dame
 carne, que yo la haré cocer para el Sacer-
 dote; pues no la quiero cocida, sino cruda
 16 * El

de los Hebréos en Monárquico, y al Reyno glorioso del Mesías.

I. En el versículo antecedente se ha visto ya el abuso que cometian los Sacerdotes, tomando de la caldera lo que mejor les parecia, sin hacer caso de lo que estaba prevenido por la Ley; y en este se notan otros dos excesos, no menos graves que el anterior. El primero es, que los Sacerdotes sacaban su parte antes que se quemase sobre el Altar lo craso de la víctima; lo qual era contra la Ley, como se vé en el capítulo septimo del Levítico, versículos 21 y 23; y el segundo consistia en que el Sacerdote tomaba la carne cruda, no debiendo tomarla hasta que estuviese cocida, segun se observaba de antiguo; acaso porque estos no se distrajesen del Altar, con el pretexto de tener que prepararla para comerla. *Cálmct.*

* El que hacia la inmolation decia al criado : Quémese primero el craso , segun costumbre ; y despues toma la carne que quisieres. De ningun modo , respondia el criado : ahora me la has de dar ; ó si no , yo te la quitaré por fuerza. * Este pecado de los hijos de Heli era grandisimo ¹ delante del Señor ; porque retraia á los hombres del sacrificio que se le debia. * Entretanto continuaba Samuél sirviendo al Señor , ceñido de un efod ² de lino ; * y su madre le hacia de quando en quando un vestidito ³ en forma de

¹ Uno de los mas terribles efectos de la ira de Dios sobre los Pueblos, es, que permita que los Ministros de su Iglesia caigan en delitos e scandalos. Y como nada hay que deshonne mas á nuestra Religion, que la mala vida de los que deberian ser vasos de honor y de edificacion, así tampoco hay nada que ca tigue Dios con mas severidad, y mas manifiestamente. San Bernardo dice, que la accion de aquellos que con su mal exemplo escandalizan á los debiles, y les apartan del Señor, es un sacrilegio mas horrible en cierto modo, que el que cometieron los Judios que crucificaron al Dios de la Magestad. *Serm. I. de Conv. S. Pauli.*

² El *Efod* era una especie de faja ó banda, que baxaba desde el cuello, y ceñia la cintura ó ve tidura talar, que era el ropaje comun entre los Hebreos Usaban de el los Sacerdotes y Levitas, y muchas veces otras personas de graduacion, como se ve en el Libro segundo de los Reyes, respecto de David, y de Joab. Generalmente era de lana; el de los Sacerdotes de lino, y el del Sumo Sacerdote era mucho mas rico y precioso, segun se refiere en el *Exodo*.

³ Parece por este lugar, que los padres surtian de vestidos á los hijos que ofrecian á Dios, hasta la edad en que pudiesen servir en el Tabernáculo; pues de otra suerte, su consagracion en edad tan tierna, hubiera sido muy gravosa á los Sacerdotes, y aun al mismo Tabernaculo. Tambien se deduce, que las mugeres de los Israelitas hacian por sí los vestidos, y que se ocupaban en aquellas labores, que por hacerse al abrigo de las casas, y no requerir grandes fuerzas corporales, son adaptables á su sexo, segun se manifiesta de esta accion de Ana, y se ve por la Muger fuer-

de túnica; y se le llevaba, quando iba con su marido, á Silo en las festividades establecidas por la Ley, á ofrecer á Dios el sacrificio ordinario. * En esto bendixo Helí á,
 20 Elcána y á su muger, diciendole: El Señor te conceda otros hijos de esta muger, en premio del que le habeis entregado para que
 21 le sirva: -y ellos se volvieron á su casa: * El Señor visitó á Ana, y ella concibió, y tuvo despues tres hijos y dos hijas. Interin crecia Samuél, y se hacia recomendable por
 22 lo bien que servia al Señor. * Era ya Helí muy anciano; y habiendo llegado á entender la mala conducta que tenian sus hijos para con todo el Pueblo de Israel, y que dormian con las mugeres que iban á velar á

te de Salomon; que empleaba con industria el lino y lana, torciendolo ella misma al huso, y haciendo despues vestidos, de los cuales daba dos pares á todos sus domésticos. Hasta los Autores profanos están llenos de exemplos de esta especie; y lo que parece mas digno de reparo es, segun nota Fleuri que duraba esta costumbre en Roma, aun entre las Señoras de mas distincion, en un tiempo muy corrompido; pues los vestidos que Augusto traia de ordinario, eran hechos por su muger, su hermana, y sus hijas. Cuya costumbre era de desear que se renovase al presente entre las Señoras de conveniencias; pues además de ocupar con ello el tiempo honestamente, ahorrarian sumas considerables á sus maridos, y concurririan por su parte á aumentar el patrimonio de sus hijos. *Cort. de los Israelit. num. 14.*

I Eran estas unas mugeres piadosas y devotas de Israel, que alternaban á porfia en las ocupaciones propias de su sexo, en servicio del Tabernáculo, ya fuese en hilar, y lavar, ó ya en cojer, y otras de este género; y se exercitaban al mismo tiempo en orar, tanto de dia como de noche, y en instruirse á fondo en la Ley. Algunos Interpretes son de parecer, que vivian en habitaciones hechas al intento; cerca de las Puertas del Tabernáculo; y que de aquí tuvo origen aquella especie de Comunidad Religiosa, que se asegura hubo despues en Jerusalem, en que fué educada Nues-
 tra

á las puertas del Tabernáculo; * les dixo 23
de esta suerte: Hijos míos; ¿por qué haceis
estas cosas que han llegado á mis oídos?
cosas pésimas de que habla todo el Pueblo:
* No las volvais á hacer; pues no es bue- 24
no el rumor que oygo de vosotros, de que
inducís al Pueblo del Señor á que quebran-
te sus mandamientos. * Si un hombre peca 25
contra otro hombre, Dios podrá aplacarse;
pero si peca contra el Señor, ¿quién roga-
rá por él? Mas ellos no dieron oídos á lo
que les dixo su padre; y así Dios resolvió
perderles. * Entretanto el niño Samuél se 26
adelantaba y crecía en edad; y era agra-
dable á Dios; y á los hombres. * Por este 27
tiempo pasó á ver á Helí un Varon de Dios;
el qual le habló de esta manera: Oye lo
que dice el Señor: ¿Por ventura no me dí
yo á conocer visiblemente á la Casa de tu
padre ¹, quando estaban en Egypto baxo
del dominio de Faraón? * Yo le escogi de 28
entre todas las Tribus de Israel para que
fuera mi Sacerdote, y para que subiese á
mi altar; para que me ofreciese el incien-
so, y para que se vistiese el efód: en fin,
yo dí parte á la Casa de tu padre en
todos los sacrificios de los hijos de Is-
raél.

tra Señora, despues de su Presentacion en el Templo. *Cornelio y Tirino.*

I Esto es, Aarón. Como si dixera: Yo me señalé en favorecer á tu familia en su Gefe Aarón, revelandole mis secretos, quando estaba en Egypto con los demas Israelitas: le descubri el desigño que tenia de libertarles de la esclavitud de Faraón, y le hice el distinguido honor de emplearle en esta gloriosa e importante empresa.

- 29 raél. * ¿Por qué, pues, hollais ahora las
víctimas y dones, que mandé que se me
ofreciesen en el Templo, y honrais mas á
tus hijos que á mí, por comer con ellos lo
mejor de las ofrendas, que me hace todo
30 el Pueblo de Israel? * Oye, pues, lo que
por esta causa te dice su Dios; Yo queria,
dice el Señor, que tu Casa, y la de tu pa-
dre me sirviesen perpetuamente en el Sa-
cerdocio: que me ofreciese el incienso, y
que vistiese el efód; pero ahora estoy muy
lejos de esto; pues Yo glorificaré al que
me glorifique; mas aquellos que me despre-
31 cian, quedarán despreciados. * Ya se acer-
ca el tiempo en que Yo corte tus ramas con
la destruccion de tus dos hijos, como tam-
bien las de la Casa de tu padre; de tal suer-
te, que ninguno de tu familia llegue á vie-
32 jo. * Y quando todo Israel esté en la mayor
prosperidad, verás con envidia á tu ému-
lo ⁱ en el Templo: y no habrá ya jamás
33 anciano en tu Casa. * Sin embargo, no qui-
ta-

ⁱ Esto es: Verás un Sumo Sacerdote de otra familia. Como si dixera: La familia de Eleazár volverá á entrar en esta dignidad, de que Yo la habia despojado, para darte-la á tí. Es cierto que Heli no vió por sí mismo esta novedad; pero la vió por medio de sus hijos en el Reynado de Salomón en la persona de Sadoc, que siendo de la familia de Eleazár, sucedió á Aviathár, último Sumo Sacerdote de la de Heli. Dios habia ofrecido para siempre esta dignidad á Eleazár en premio del zelo de Finees; pero despues, sin saberse el tiempo ni la causa, pasó á la de su hermano Ithamar, de la qual era Heli. A este se la concedió el Señor para sí, y para sus descendientes; pero como le faltó á la debida fidelidad, volvió el Señor á elegir, para que la obtuviera, á la familia de Eleazár. *Cuimé.*

taré totalmente del Altar á tu descendencia; para que así haya en ella quienes vean la prosperidad de sus enemigos, y tenga su alma el dolor de verse abatida y menospreciada: y una gran parte de tu familia morirá en la flor de su edad. * Y en señal de que sucederá todo esto, morirán en un dia tus dos hijos, Ofni y Finéés. * Despues suscitaré para mi servicio un Sacerdote fiel, que obrará á medida de mi corazon, y de mi alma: le edificaré una Casa permanente; y andará siempre delante de mi Christo. * Entonces el que quedáre de tu familia, irá á postrarse delante del nuevo Sacerdote, para presentarle una torta de pan, y una pequeña moneda de plata, á fin de que ruegue por la expiacion de sus delitos; y le añadirá: Agregame por Dios á una de las clases de los Sacerdotes, para que tenga tan siquiera un pedazo de pan que comer.

CA-

Otros vierren: *Reducido á la clase de los simples Levaitas, y degradado de las funciones del Sacerdocio, irá á presentar sus ofrendas, y á pedir al Sacerdote, que ruegue por él, y por la expiacion de sus delitos. No ofrecerá un buey, ternera, ó carnero; sino un pan ó un óbolo, como una de los mas pobres del Pueblo; y despues le rogará que le dé una plaza en la infima clase de los Sacerdotes, para tener siquiera que comer un pedazo de pan.* Todos saben, que los Sacerdotes, y Levitas, especialmente despues del arreglo que hizo David, estaban divididos en diferentes clases, que servian alternativamente en el Tabernaculo; y aunque, segun esta disposicion general, no podia faltar á los de la familia de Helí una plaza entre los Sacerdotes, debió Dios de permitir, por una orden secreta de su Providencia, que para lograrla, se viesen obligados á hacer mil sumisiones á los Sumos Sacerdotes de la estirpe de Eleazar: *Caluzet.*

CAPÍTULO III.

Empieza Dios á comunicar á Samuél el don de Profecía, y le revela lo que tenia dispuesto hacer contra Helí, y contra su familia: resignase Helí con la voluntad del Señor; y todo el Pueblo de Israel reconoce á Samuél por Profeta.

Año 2861 del Mundo, y 1142 antes de J. C.

- 1 **E**l jóven Samuél servía á Dios baxo la dirección de Helí; y la palabra del Señor se habia hecho rara ¹ y preciosa en aquel tiempo. No se veían Profetas en el Pueblo; ni Dios se manifestaba á los hombres con
- 2 facilidad. * Helí habia perdido la vista y no
- 3 podia ver: * mas un día, antes del amanecer, como durmiese Samuél en el Templo
- 4 del Señor, donde ² estaba el Arca; * acaeció que el Señor llamó á Samuél; y Samuél
- 5 respondió: Aquí estoy, Señor. * Fuese al punto

¹ Es decir: A esta sazón se veían pocos Profetas en Israel. No habia extinguido Dios enteramente en su Pueblo el espíritu de profecía; pues hemos visto en el Capitulo anterior un Profeta, que hizo á Helí las mismas reprehensiones y amenazas que le hace ahora Samuel; otro en tiempo de los Jueces; la Protetisa Debora, muger de Lepidót, y otro antes de Gedeon; pero estos hacia ya tiempo que habian muerto, y no se conocia ninguno en Israel, hasta que se dexó ver Samuel, como un nuevo Astro. *Judic. cap. 2. v. 1.; 4. v. 4.; 6. v. 8.*

² Esto es; en un aposento cerca del Santuario, donde dormía tambien Helí; y es verosimil lo hiciesen los Sacerdotes que estaban de semana, segun sucedió despues de fabricado el Templo; pues en el mismo Santuario no podia entrar mas que el sumo Sacerdote, y esto, una vez en el año.

de la guerra se distinguió David por su prudencia , entre todos los Oficiales de Saul; y su nombre se hizo sumamente célebre.

CAPÍTULO XIX.

www.libtool.com.cn

Aplaca Jonatás á su padre Saúl , y hace que parte la resolucion que habia formado, de dar muerte á David. Recae el Rey en su manía : quiere atravesar á David con su lanza : huye éste : hace Saúl cercar su casa: le salva su muger Micól , descolgandole por una ventana , y se retira á Naybth : envia Saúl soldados para que le prendan : pónense estos como si estuvieran fuera de sí , y empiezan á profetizar ; como tambien el mismo Saúl , que pasó en persona á cogerle.

Hacia el año 2943 del Mundo.

En esto , habló Saúl á Jonatás , y á los demás Oficiales , para que dieran muerte á David ; pero Jonatás , que le amaba sobremanera , * le dió cuenta de lo que pasaba , diciendole : Mi padre Saúl busca medio para quitarte la vida ; y así te ruego , que mañana mires por tí , y te vayas á un lugar oculto , donde permanezcas escondido : * entretanto iré yo , y estaré con mi padre . 3 Escóndete , pues , en un campo , y permanece allí ; que yo hablaré de tí á mi padre , y te daré parte de quanto haya podido comprehender . * Efectivamente Jonatás 4 habló á su padre en favor de David , y le di-

- dixo: Señor, no hagais daño á vuestro siervo David; puesto que no ha cometido falta alguna contra vos; antes bien, os ha hecho unos servicios muy importantes. * Pues expuso su vida por serviros, y mató al Filistéo; y por su medio salvó el Señor á todo Israel de un modo maravilloso. Vos visteis todo esto, y os alegrasteis. ¿Por qué, pues, quereis ahora cometer el pecado de derramar la sangre de un inocente, matando á David, que se halla sin el menor delito? * Apaciguóse Saúl con el discurso de Jonatás, é hizo esta protesta: Vive el Señor, que no se le ha de quitar la vida. * En vista de esto, envió Jonatás á llamar á David, y le contó todo lo que habia pasado: Le presentó de nuevo á Saul, y quedó cerca de la persona del Rey, en la misma conformidad que ántes.
- 8 * Volvió á este tiempo á encenderse la guerra por los Filistéos; pero marchando David contra ellos, les combatió, é hizo de ellos una horrible carnicería; y los que quedaron con vida, echaron á huir. * En esto, el espíritu maligno, permitiendolo así el Señor, se apoderó de Saúl; y estando un día sentado en su casa con la lanza en la mano, y David tañendo á su presencia, * intentó clavarle con ella en la pared; mas David burló el golpe, y fue á dar la lanza contra la pared; y echando inmediatamente á huir, se puso en salvo aquella misma noche. * Entonces Saúl envió sus Alguaciles á la casa de David, para que le asegurasen,

sen, con ánimo de quitarle la vida al otro día muy de mañana: Pero advirtiéndolo su muger Micol, diciendole: Si esta noche no te pones en salvo, mañana mueres sin arbitrio; * y descolgandole por una ventana, de este modo se fue David; pudo huir, y se salvó. * Luego cogió Micól una estatua que tenia; la metió en la cama; y poniendola en la cabeza una piel de cabra sin pelar, la tapó con la ropa. * En efecto, Saul envió sus Ministros, para que prendiesen á David; mas luego que llegaron á su casa, les respondieron que estaba malo. * Volvió Saul a enviarles con orden de que le vieran, y le traxeran en su cama, para matarle. * Fueron allá estas gentes; pero no encontraron en la cama mas que la estatua, y la piel de cabra que cubría su cabeza. * Enterado de ello Saul, dixo á Micól: ¿Por qué me has engañado de esta suerte, y has dexado escapar así a mi enemigo? Porque él me dixo, respondió ella: Dexame ir; pues de lo contrario, te quitaré la vida. * De este modo, pues, se escapó, y se salvó David; y habiendo pasado á Ramata á verse con Samuel, le contó todo lo que Saul habia hecho con él; y ámbos se fueron juntos á Nayóth, donde permanecieron por algunos dias.

* Dieron aviso de esto á Saúl, diciendole: Sabed, que David está en Nayóth de Rámata. * Con esta noticia, envió Saul algunos Ministros para que prendiesen á David; pero encontrandose con una tropa de Profe-

fetas que profetizaban , presididos por Samuel , fueron arrebatados del espíritu del Señor , y empezaron tambien ellos á profetizar. * Dixeron á Saul lo que pasaba , y entonces envió otros ministros ; mas profetizaron tambien , como los primeros. Envió por tercera vez á otros ; y les sucedió lo mismo. Y encendiéndose Saul en colera , * quiso él ir en persona a Ramata ; y al llegar á la cisterna de Sóco , preguntó : ¿ En qué lugar se hallan Samuel , y David ? Y habiendole respondido , que estaban en Nayoath de Ramata ; * se dirigió alla al instante. Pero apoderándose de el tambien el espíritu del Señor , fue profetizando por todo el camino , hasta llegar a Nayoath de Ramata : * Y saliendo como fuera de sí , arrojó sus vestidos : profetizó como los demás que estaban con Samuel ; y cayendo rendido en tierra , permaneció desnudo todo aquel dia y noche. Lo qual dió motivo á que se renovase aquel proverbio : *¿ Saul entre los Profetas !*

CAPÍTULO XX.

Para David á suplicar á Jonatás, que examine las disposiciones que su padre Saúl quería tomar con él: Renuevan ambos su amistad: Persevera Saúl en ánimo de perder a David: Le avisa de ello Jonatás, y se separan.

Año 2944 del Mundo, y 1060 antes de J. C.

Entonces se salió David de Nayóth, Lugar cercano á Rámata, y fue á verse con Jonatás. ¿Qué he hecho yo, amigo? le dijo: ¿quál es mi delito? ¿qué falta he cometido yo contra tu padre, para que solicite quitarme la vida? * No temas, le respondió Jonatás: No morirás; porque mi padre no hará cosa ninguna, grande ni pequeña, sin comunicarmela primero á mí; ¿y es posible, que ha de ser ésta la única que me reserve? No por cierto; no será así. * Y dicho esto, le aseguró de nuevo con juramento de su amistad. Con todo, replicó David, tu padre sabe el grande afecto que me tienes; y por lo mismo dirá: No es bien que sepa esto Jonatás; no sea que se entristezca. Y te juro por Dios y por tu alma, que no me falta mas que un paso, por decirlo así, para la muerte. * Entonces le respondió Jonatás: Dispón lo que quieras; que yo haré por tí todo quanto me digas. * Pues mira, continuó David; mañana son las Kalendas; y en tales dias acostumbro po-

1 Ya se ha dicho, que las kalendas, ó primer dia de cada

- ponerme á comer junto al Rey ; dexame, pues , que me oculte en un campo hasta
 6 el dia dos por la tarde ; * y si tu padre me echare menos, y preguntáre por mí , le responderás : David me suplicó que le permitiese ir por un brevisimo tiempo á Belen, Lugar de su nacimiento , á causa de celebrarse en él un Sacrificio solemne por todos
 7 los de su Tribu. * Si entonces dixere el Rey: Está bien ; no hay que temer nada contra éste tu siervo ; mas si se enfadare , crée que ha llegado al colmo su mala voluntad.
 8 * Haz , pues , este favor á tu siervo , ya que has querido trabar conmigo una alianza tan estrecha. Y si conoces en mí alguna iniquidad , quitame tú mismo la vida ; pero no te empeñes en que comparezca delante de tu padre. * Aparta de tí tal pensamiento (respondió Jonatás) ; pues no es posible , que si yo conociere de cierto que la mala voluntad de mi padre hácia tí , ha llegado hasta lo sumo , dexé de comunicártelo. * Y si sucediese , prosiguió David , que quando hables de mí á tu padre , se explicase éste con dureza , ¿ por quién lo sabré
 10 yo ? * Ven conmigo , respondió Jonatás ; y

sal-

da mes, eran festivos para los Judíos: y aunque la Ley no mandaba, que en ellos se abstuviesen del trabajo, disponia, que semejantes dias se anunciassen al Pueblo al son de trompetas, y que se hiciesen en ellos ciertos sacrificios. El uso habia introducido que se juntasen á comer los amigos y familias ; y á esto sin duda alude aquí el Texto. Y del razonamiento de David y Jonatás se colige, que el segundo dia de aquel mes cayó en Sábado ; y asi se juntaron dos dias festivos, en que Saúl tenia convite para su familia y Oficiales principales de su Corte. *Ca. met.*

salgamos al campo. Y habiendolo executado
 así, * se explicó con David en estos térmi- 12
 nos: Señor, Dios de Israel: Si yo pudiere
 investigar mañana, ó pasado mañana el de-
 signio de mi padre; y descubriendo alguna
 cosa en favor de David, no se la enviare
 á decir al instante; * tratad, Señor, a Jo- 13
 natás con todo vuestro rigor. Mas si la ma-
 la voluntad de mi padre continua aun con-
 tra tí, yo te daré aviso, para que te va-
 yas en paz; y el Señor sea contigo, así co-
 mo estuvo con mi padre; * y espéro de tí, 14
 que si yo viviere, me tratarás con toda
 la bondad posible; y si muero, * confio igual- 15
 mente, que no dexarás jamás de usar de
 misericordia con mi descendencia, quando
 el Señor exterminare de la tierra á tus ene-
 migos. Y si yo faltáre a mi palabra, arre-
 bate Dios á Jonatas de su casa, y vengue
 á David de sus enemigos. * Así, pues, hi- 16
 zo alianza Jonatas con la casa de David; y
 el Señor vengó a éste de sus enemigos. * 17
 En fin, Jonatas afianzó con juramento la
 promesa que habia hecho a David, por el
 grande afecto que le tenia; pues le amaba
 como a su misma vida. * Mañana, prosi- 18
 guio Jonatas, es el primer dia del mes, y
 preguntaran por tí; * pues tu asiento se 19
 vera vacío estos dos dias. Baxaras, pues,
 sin falta al siguiente, que es el primer
 dia de trabajo; y poniendote en el lugar
 donde debes esconderte, te sentarás junto
 á la piedra llamada Ezél. * Entonces dis- 20
 pararé yo tres flechas hácia ella, como si

- 21 **estuviere exercitandome en tirar al blanco;*** y despues enviare á mi criado por ellas, diciendole: Anda; y traeme aqui mis flechas. * Si yo le dixere en aquella ocasion: Mira; cerca de ti están; cógelas: Ven á verme; pues es señal, que puedes hacerlo con toda seguridad; y vive Dios, que no te resultará el menor daño. Mas si yo dixere al criado: Mas allá de ti están las flechas: Vete en paz; porque es prueba, que el Señor quiere que te retires. * Y el Señor sea testigo entre ambos por toda la eternidad, de la palabra que nos hemos dado mutuamente.
- 24 **Y*** De facto; David se escondió en el campo; y habiendo llegado el primer dia del mes, se puso el Rey á la mesa. * Sentóse, segun costumbre, en la silla que estaba junto á la pared: Jonatás se levantó, y se puso á un lado del Rey: Abnér se sentó al otro; y quedó vacío el asiento de David.
- 26 *** Por** aquel dia no habló Saúl nada de David, creyendo que acaso se hallaria con alguna impureza legal. **†*** Llegó el segundo dia de fiesta; y apareció igualmente vacío el asiento de David. Entonces Saúl pregun-

† Otros traducen: *Creyendo que le habia ocurrido algun asunto que le impidiere venir á comer; ó diciendo, puede ser que no se halle purificado: Esto es, que haya encontrado casualmente con algun cuerpo muerto, ó tocado algun animal inundo; que eran acaecimientos por los quales se contraian las impurezas prevenidas en la Ley de Moyses, las quales, segun ella, privaban á los hombres de la comunicacion con los demás hasta la tarde. Levit. cap. II. v. 24. et cap. 15. v. 2. Numer. cap. 5. v. 2.*

guntó á su hijo Jonatás: ¿Por qué no ha venido á comer ni ayer ni hoy el hijo de Isai? * Señor, respondió Jonatás: me pidió con sumas instancias, que le concediese ir á Belén, * diciendome: Permíteme ir; porque hay un Sacrificio solemne, y ha venido á llamarme un hermano mio; y así, si tengo algun mérito para contigo, iré prontamente, y veré á mis hermanos. Esta es, pues, la causa por qué no ha venido á comer con el Rey. * Entonces Saúl, ayrado contra Jonatás, le habló de esta suerte: Hijo de una mala muger: ¿Piensas acaso, que ignoro yo la amistad que tienes con el hijo de Isai, para vergüenza y confusión tuya, y de tu infame madre? * Pues mientras él viva sobre la tierra, ni tú, ni tu Reyno estareis en seguridad. Y así envía ahora mismo por él: tráele á mi presencia; que ha de morir irremisiblemente. * ¿Por qué ha de morir? respondió Jonatás á Saul: ¿Qué es lo que ha hecho? * Mas oyendo esto Saul, tomó la lanza para atravesarle; y por ello conoció Jonatás, que su padre estaba resuelto á quitar la vida á David. * Así que, se levantó de la mesa lleno de enfado, y no comió nada aquel segundo dia; pues se entristeció de ver lo que pasaba contra David, y lo que á él mismo le habia ultrajado su padre.

* Al amanecer del dia siguiente se fue con un criado de corta edad al lugar donde habia quedado de acuerdo con David; * y estando en él, dixo al criado: Vé, y trae
me

me las flechas que yo vaya tirando. Y echando á correr el muchacho , traxo la primera que habia arrojado. Tiró otra , algo mas
37 léxos ; * y llegando aquel á donde habia cogido la primera , le dió una voz Jonatas ,
y le dixo : Mira allí la flecha ; mas allá de
38 tí está ; * y prosiguió diciendo á voces : Vé pronto : No te detengas. En esto , el criado
recogió las flechas , y se las traxo a Jo-
39 natás , * sin que él conociese lo que pasaba ; pues solamente Jonatás , y David te-
40 nian noticia del asunto. * Entregole despues las armas , y le dixo : Vé , y llevalas
41 á casa. * Luego que se fue el criado , salió David del lugar donde estaba , el qual
miraba al Mediodia , é hizo por tres veces una reverencia muy profunda á Jonatás ,
inclinandose hasta la tierra ; y besandose mutuamente , echaron ambos á llorar , pe-
42 ro aún lloró más David. * Entonces le dixo Jonatas : Vete en paz , y quede invio-
lable entre nosotros lo que hemos jurado en el Nombre del Señor ; y añadieron : Este mismo Señor sea testigo para siempre de
43 cia , y la mia. * Con esto , se despidieron , yéndose de allí David ; y Jonatas se metió en la Ciudad.



LIBRO SEGUNDO

www.libtool.com.cn

DE LOS REYES.

CAPÍTULO PRIMERO.

David hace quitar la vida al Amalecita que le traxo la noticia de la muerte de Saúl y de Jonatas; porque se gloriaba de haber contribuido á ella: Lloro despues á Saúl y á los demás que habian muerto con él en la campaña; y forma un Cantico lúgubre á este intento.

Año 2949 del Mundo , y 1055 antes de J. C.

- 1 Muerto Saúl, habia ya dos días que David se hallaba en Sichelég, de vuelta de la derrota que habia hecho á los Amalecitas;
- 2 quando al tercero aconteció, * que se presentó un hombre que venia del campo de Saúl, rasgados sus vestidos, y llena de polvo la cabeza; el qual acercandose á David, le saludó y le hizo un profundo acatamiento.
- 3 * ¿De dónde vienes? le preguntó David. He podido escapar, respondió él, de los
- 4 Reales de Israel. * ¿Qué es lo que ha acaecido? le volvió á preguntar David. Se dió la batalla, respondió el Amalecita: Huyó el Pueblo; han quedado tendidos muchos
en

en el campo, y hasta Saúl y Jonatás han pericido. * ¿De dónde sabes tú, le replicó 5 David, que haya muerto Saul y su hijo Jonatás? * Pasé por casualidad, le dixo el 6 jóven, al monte de Gelboé, y en él encontré á Saul, que se habia arrojado sobre la punta de su lanza. Iban ya á este tiempo acercandose á él la caballería y carros enemigos: * Volvió la cabeza hácia atrás, y 7 viendome, me llamó. Respondile, y fui á ver lo que queria. * ¿Quién eres tú? me di- 8 xo. Yo le respondí, que era Amalecita. * 9 Pues acércate a mí, añadió, y mátame; porque son muy grandes las angustias que padezco, y aun esta toda mi alma dentro de mi cuerpo. * En vista de esto, me eché 10 sobre él, y le maté; pues sabía yo muy bien, que en aquel estado era inevitable su muerte. Quitéle despues la diadema ¹ que tenia en la cabeza, y el brazaletes que llevaba en el brazo; y lo he traído todo para vos, que sois mi Señor. * Al oír esto Da- 11 vid, cogio sus vestiduras, y las rasgo; y todos los que estaban con él, hicieron lo mismo. * Abandonaronse despues al senti- 12 miento y a las lagrimas; y ayunaron hasta

¹ Era una imple banda de lino blanco, ó de colores, rodeada á la cabeza. Y aunque en aquel tiempo e taban ya en uso las coronas de metales, en esta ocasion manifiesta el Texto, que Saúl no tenia mas que la Diadema, que propiamente era la que se ha dicho. Los Brazaletes eran tambien comunes á los hombres, especialmente á aquellos que ocupaban alguna alta dignidad en la Republica; y entre los Romanos estaba a im mo recibida esta costumbre. *Galmet*, y *Val. Max.* lib. 3. cap. 2.

- En la tarde, por la muerte de Saúl y la de su hijo Jonatás, y por la derrota que habia experimentado el Pueblo del Señor y la Casa de Israel. * ¿De dónde eres tú? preguntó David al joven que habia traído esta noticia. Soy hijo, respondió él, de un Amalecita que anda fuera de su país. * Pues ¿cómo te has atrevido, replicó David, á extender tu mano, para matar al Ungido del Señor? Y llamando inmediatamente á uno de los suyos, le dixo: Hierre á ese hombre, y máta-le. Executólo así, y quitó la vida al Amalecita, * diciendo David al mismo tiempo: Cayga tu sangre ¹ sobre tu cabeza; pues te has condenado por tu propia boca, con haber dicho: Yo soy el que maté al Ungido del Señor. * Entonces David compuso el Cántico funebre que sigue, sobre la muerte de Saúl y de su hijo Jonatás: * El qual, con el nombre de Cantico del Arco, mandó que se enseñase á los hijos de Judá, segun se halla escrito en el Libro ² de los Justos; y dice así:

Considera, ó Israel, quiénes son aquellos que fueron heridos, y perdieron la vida

¹ Como si dixera: La sangre que confiesas haber derramado, es tu propia condenacion: O así: El castigo de la sangre que vertiste, cae hoy sobre ti: O finalmente: No se impute á otro tu muerte, que á tí y á tu execrable delito, pues te atreviste á poner la mano sobre la sagrada persona del Rey. *Calmet.*

² Algunos quieren que este Libro sea el Génesis: Otros, que el de la Ley; y otros el de la Historia de los hechos mas señalados del Pueblo y sus Caudillos, en el qual se escribian con toda exáctitud los acaecimientos mas notables; y se guardaba en el Tabernáculo. *Calmet.*

da sobre tus colinas. * La flor de Israel ha sido muerta sobre tus montañas: ¿Cómo es, que perecieron estos hombres valientes y esforzados? * No anuncieis en Get esta noticia: No la publiqueis en las plazas de Ascalón; no sea que se alegren las hijas de los Filistéos, y salten de contento las hijas de estos incircuncisos. * Montes de Gelboé, no caygan jamás sobre vosotros el rocío ni la lluvia: Vuelvanse estériles vuestras campiñas; y no se ofrezca nunca á Dios primicia alguna de sus frutos; porque ahí es donde fue hallado el escudo de los Fuertes; el escudo de Saúl, como si éste no hubiese sido consagrado con el aceyte santo. * Jamás retrocedieron las flechas que tiró Jonatás; antes bien se vieron siempre teñidas con la sangre de los heridos, penetrando hasta las entrañas de los mas valientes; y la espada de Saúl nunca se desenvaynó, sin hacer un grande estrago. * Saúl y Jonatás, que mientras vivieron fueron tan amables, como gallardos de presencia; mas ligeros que las águilas, y mas fuertes que los leones, han sido inseparables hasta la misma muerte. * Llorad, pues, hijas de Israel; llorad sobre Saúl, que os vestia de escarlata ^x en vuestras

x Saúl proporcionaba á las hijas de Israel, tanto por sus conquistas, como por la riqueza y abundancia que hacia producir en el país, que tuviesen facilidad de adquirir vestidos excelentes y magníficos. Y queriendo David excitar á aquellas al sentimiento en la muerte de Saúl y de Jonatás, las trae á la memoria las cosas que mas estiman, y que son el objeto de sus ocupaciones. Así como se le habia excitado ántes á los Soldados, reñriendoles la pérdida del escudo y de la espada de estos dos valerosos Príncipes.

- 24 tras pompas y festines , y que os daba adornos de oro , para engalanaros. * ¿ Como es que los Fuertes han perecido en el combate? ¿ Cómo es , ¡ oh montes de Gelboe ! que Jonatas ha sido muerto en vuestra cumbre?
- 25 * ¡ Oh hermano mio Jonatas ! gallardo sobremanera ; y mas amable que el amor de las mugeres : Tu muerte me atraviesa el corazon de dolor : Yo te amaba ¹ tanto , como ama una madre á su hijo unico. * ¿ Cómo han caido estos varones tan esforzados? ¿ Cómo es , que perecieron sus armas belicosas ?

K 2

CA-

¹ La suavidad y dulzura del genio de Jonatás, y su excelente corazon le hicieron sumamente amable á todos los que le conocian. No puede darse cosa mas constante, dice Calmet, mas generosa, mas tierna, mas fiel, ni mas desinteresada, que la amistad que profesaba á David. Ninguno tenia mas interés que el, en que este pereciese; pues veía ya disputarle el Reyno, y que le hacia alguna sombra con la elevacion que iba adquiriendo á toda prisa, eclipsándole en parte, la gloria que le tocaba como á Principe heredero. Mas con todo, luego que conoció el merito de David, y llegó á comprehender, que Dios le habia destinado para que sucediese á su padre en la Corona; en lugar de alterarse su interior, y restringirse el grande afecto que le tenia, se estrechó mas con el, y le juró una inviolable y eterna amistad, que mantuvo con la mayor exactitud hasta su muerte. En fin murió, añade el Venerable Sr. Palafox, como Principe de invicto y generoso corazon; peleando por su Ley, por su Rey, por su padre, por su patria y su Corona; digno de suma alabanza, y de mas cumplida felicidad. Fue entendido, prudente, experimentado, constante, leal, y de pues de eso, perseguido de su padre, y malogrado en su Reyno. Murió, y vivió en trabajos y desdichas; para que se vea, que no es la humana felicidad el premio de las virtudes; y que puede el Juicio padecer y morir lúticamente en esta vida, para ir á conseguir mayor corona en la eterna. *Hist. Real y Sagr. lib. 6. cap. 20. n. 6.*

CAPÍTULO V.

Ungido David por Rey de todo Israel, arrojó á los Jebuséos de Jerusalén: Construye un Palacio en esta Ciudad; y despues consigue una victoria sobre los Filistéos.

Año 2956 del Mundo, y 1045 antes de J. C.

- 1 **A** este tiempo pasaron á Hebrón todas las Tribus de Israel a verse con David, y le dixerón: Nosotros somos tu hueso y tu carne. * Largo tiempo hace, desde que Saul era nuestro Rey, que llevabas y traías a Israel á la guerra, y el Señor te dixo: Tu seras el Pastor de mi Pueblo de Israel, y el Gefe que le comande. * Asimismo los Ancianos de Israel vinieron á verle á Hebron: Hizo con ellos aianza ¹ delante del Señor; y le ungiéron por Rey de Israel. * Tenia David treinta años quando empezó á reynar, y reynó 5 quarenta: * Los siete años y medio primeros reyno en Hebron, sobre la Tribu de Judá; y los treinta y tres restantes en Jerusalem sobre Judá, y sobre todo Israel. * A pocos dias ⁴ marchó con su gente hacia Je-

L ru-

1 Esto es: El Rey se obligó á conducir el Pueblo segun la Ley del Señor; y los Ancianos, á nombre de todo Israel, le juraron obediencia: Todo lo qual se practicó con las ceremonias y sacrificios acostumbrados. Y es de creer, añade Calmet, que se hiciese llevar allí el Arca, y se erigie e algun altar. El Sumo sacerdote Abiathar, como mediador entre el Rey y el Pueblo, recibia lo juramentos reciprocos; y los demás Sacerdotes, que concurren a esta augusta ceremonia, ofrecieron sacrificios. 1. Paralip. cap. 12. v. 26. 27. et 28.

2 Año 2957 del mundo.

rusalén contra los Jebuséos, que éran los que entonces la habitaban. Mas luego que le vieron estos, decian á David: No entrarás en la Ciudad, si primero no vences á los ciegos y cojos ⁷ que están diciendo: No entrará aquí David. * Sin embargo, David tomó la Fortaleza de Sión, llamada hoy Ciudad de David. * Para lo qual habia propuesto en aquel ⁸ día un gran premio al que batiese al Jebuséo; pudiese ganar lo alto de los muros; y arrojase de ellos á los ciegos y tullidos, enemigos de David; y esta es la razon por qué quedó para siempre el proverbio: Los ciegos y cojos no entrarán en el Templo. ⁹ * Colocó David despues su habitacion en la Fortaleza, y la puso su mismo nombre; rodeóla de murallas desde Méllo; ³ y en su interior construyó diferentes edificios.

Ca-

1 Al año de haber sido David reconocido públicamente por Rey de todo Israel, pasó á poner sitio á la Ciudadela ó Castillo de Jerusalem, que estaba por los Jebuseos, y era lo único que poseian en todo el país las Naciones extranjeras. Pero estos la tenían tan fortalecida, y en tan buen estado de defensa, que se burlaban de David y de su Ejército; y decian á voz en grito, que los cojos y ciegos, que tenían entre ellos, bastaban para defenderla; y para hacer mas donayre de la empresa, los punian en la muralla, y repetian: *No entraréis aquí, sin que primero acabeis con los ciegos y cojos que hay en ella.* Calmet, y Sacy.

2 A este adagio se dá una Infinidad de Interpretaciones; pero todas inciertas. Lo mas verosímil es, que quedase, ó se dixese para manifestar una cosa que parece imposible, ó que á lo menos es muy difícil; como lo es, que un ciego ó un tullido entre en el Templo, ó en qualquiera otra parte, sin tener quien le ayude. Calmet.

3 Se daba este nombre á un valle que habia éntre la antigua Ciudad de Jerusalem, y el monte Sion; sobre el qual, despues de terrapienado, se formaron por orden de Salomon diferentes edificios suntuosos, y una espaciosa plaza donde se

- 10 * Caminaba David con prosperidad en todas sus cosas , aumentando continuamente sus dominios ; y el Señor , Dios de los Exércitos , estaba con él. * A este tiempo Hiran ¹ , Rey de Tyro , le envió sus Embaxadores con Cedros , Carpinteros , y Aparejadores de piedras para edificios , y le construyeron el Palacio. * Y con esto conocio que el Señor le habia confirmado Rey de Israel , y que habia exáltado su Reyno sobre su mismo Pueblo. * Tomó aun David mas concubinas y mugeres en Jerusalén , despues que vino de Hebrón , y tuvo mas hijos y mas hijas. * Los nombres de los que le nacieron en Jerusalén , son estos : Samua , Sobab , Nathán , Salomon , * Jebahár , Elisua , Nefég , * Jafia , Elisáma , Elióda , y Elifalét.
- 17 * Oyeron los Filistéos , que David habia sido ungido por Rey de Israel , y se juntaron para hacerle guerra ; pero sabiendo David , se baxó á una Fortaleza. * Movieron sus Reales los Filistéos , y se esparcieron por el valle de Rafain ² . * Y entonces David consultó al Señor , diciendole : ¿Será bien , que yo marche contra los Fi-

L 2.

lis-

se juntaba el Pueblo , hasta que la cortó este Rey , para hacer un Palacio á su muger , la hija de Faraón ; de lo qual se originaron no pocas disensiones en el Pueblo , y la subievacion de Jeroboán. 3. Reg. c. 11. v. 17.

1 Fue un Principe magnifico , que favoreció mucho las nobles Artes , y adornó á Tyro con varios y excelentes edificios. Mantuvo siempre amistad con Salomon , y le escribió diferentes cartas ; que en tiempo de Joseto se creia estaban con sus re puestas en los archivos de esta Ciudad.

2 O valle de los Gigantes. Estaba situado entre la Tribu de Efraim y de Juda , no lejos de Jerusalem.

listéos? ¿Por ventura los entregaréis en mis manos? Vé, respondió el Señor; que seguramente te los entregaré. * Encaminóse, 20 pues, David á Baal-Farasín, y habiendo deshecho á los Filistéos, dixo: El Señor ha dividido delante de mí á mis enemigos, como se dividen las aguas por los campos; y esta es la causa por qué se dió á este sitio el nombre de Baal-Farasín'. * Y habiendo- 21 se dexado los Filistéos sus ídolos sobre el campo de batalla, se los llevaron David y sus soldados. * Volvieron segunda vez los 22 Filistéos, y se desparáramon por el valle de Rafáin. * Mas David consultó al Señor, 23 y le dixo: ¿Iré yo contra los Filistéos? Si voy, ¿los entregaréis en mis manos? No vayas á ellos en derechura, le respondió el Señor: Vé por detrás de su acampamento, hasta que llegues enfrente de unos perales; * y luego que sobre ellos oygas ruido, co- 24 mo de uno que va andando, empezarás la peléa; porque entonces es señal que ya marcha el Señor delante de tí para destrozar el Ejército de los Filistéos. * En efecto; Da- 25 vid lo executó segun se lo habia mandado el Señor; y les fue batiendo y maltrando desde Gábaa hasta Gezér.

CA-

1. Lugar situado en el valle de Rafáin, cercano á Jerusalén: Quiere decir *sitio de division*; cuyo nombre se le puso en memoria de esta celebre batalla, en que fueron dispersados y deshechos los Filistéos.

CAPÍTULO VI.

Júntase el Pueblo para llevar el Arca del Señor desde Cariath-iarim á Jerusalén, y se ven obligados á dexarla en la casa de Obededóm, por el terrible castigo de Oza: Transfiere la despues David á Jerusalén: Se moza de él Micol, por haberle visto baylar delante del Arca; y en pena de ello queda estéril.

Año 2959 del Mundo, y 1045 antes de J. C.

1 **J**untó David nuevamente ¹ toda la flor de
 2 **I**sraél en numero de treinta mil hombres; *
 y se fue con todo el Pueblo de Judá, que
 le acompañaba, á traer el Arca de Dios,
 llamada el Arca del Señor de los Exércitos,
 que está sentado en ella sobre los Queru-
 3 **b**ines. * Pusieronla en un carro nuevo; y
 sacandola de la casa de Abinadab, vecino
 de Gábaa, guiaban el nuevo carro sus dos
 4 **h**ijos Oza y Ahio. * Habiendola, pues, saca-
 do de la casa de Abinadab, que era el que
 la guardaba en Gabaa, iba Ahio delante de
 5 **e**lla; * y David, con todo Israél, iba tocan-
 do á presencia del Señor todo género de
 instrumentos de música, como cytaras, li-

L 3 ras,

I La primera Junta fue sin duda la que se celebró en Hebón, con el fin de reconocer solemnemente á David por Rey. En el Paralipómenon se refiere, que habiendo David concebido el designio de llevar el Arca á Jerusalem, se lo comunicó á sus Oficiales y Junta del Pueblo; y quedando aprobado por todos este pensamiento, dixeron, que era necesario avisar á los Sacerdotes, Levitas, y resto del Pueblo, para esta augusta ceremonia; y habiendose executado así, se juntaron todos en Cariath-iarim, que era donde estaba el Arca. *I. Paral. p. cap. 13. v. 5.*



LIBRO TERCERO

www.libtool.com.cn

DE LOS REYES.

CAPÍTULO PRIMERO.

Buscan á Abiság de Sunán , para que sirva y dé calor á David en su vejez. Adonías se forma un partido á su favor , para hacerse declarar Rey. Reconocen las Tribus á Salomon por sucesor de David , y le ungen por Rey: Refugiase Adonías al asilo del Altar , y le perdona Salomón.

Año 2989 del Mundo, y 1015 antes de J. C.

1 **E**l Rey David estaba ya viejo , y se hallaba en una edad muy avanzada ¹; y aunque le ponian bastante ropa , no podia entrar en ca-

1 Esto es ; en los sesenta y nueve años de su edad ; porque , segun se colige , debe referirse este pasage al año antes que muriese. Habia sido David de temperamento robusto , sangre viva , y de una bella complexion. El valor que manifesto en todas ocasiones , y las fatigas que sostuvo por tanto tiempo , acreditan la robustez de su temperamento ; pero los muchos y largos trabajos , especialmente los males domésticos , que turbaron la familia en los últimos años de su edad , y algunas enfermedades que experimentó , segun manifiesta en los Salmos , habian alterado su salud , apurado sus fuerzas , y casi extinguido el calor natural , en una edad que no era extremamente avanzada , y en que se suele aún conservar algun vigor. *Calm. t.*

calor. * Dixeronle un dia sus criados : Nos-
 otros buscaremos al Rey, nuestro Señor, una
 jóven doncella , para que le sirva ' y le fo-
 mente el calor ; y para que durmiendo con
 él , remedie este gran frio que experimen-
 ta el Rey , nuestro Señor. * Así lo executa-
 ron , y fueron á buscar por todo el país de
 Israel una doncella jóven , y bien parecida ;
 y habiendo dado con Abiság de Sunán , se la
 traxeron al Rey. * Era Abiság doncella de 4
 grande hermosura ; dormía con el Rey , y le
 asistía ; pero el Rey , quando murió , la de-
 xó intacta.

* A este tiempo Adonías , hijo de Haggít , 5
 se sublevó diciendo : Yo soy el que he de
 reynar : Y en este concepto , mandó hacer
 carrozas , y tomó gentes de á caballo , y
 cincuenta hombres , para que corriesen de-
 lante de él. * Pero su padre jamás le cor- 6
 rigió , ni fue para decirle : Por qué hares
 eso. Era Adonías de bellissima presencia , y
 el segundo despues de Absalón ; * y se ha- 7
 bia coligado con Joáb , hijo de Sárvia ; y
 con

- 1 El Texto Hebréo dice : *Para que le consuele , ó para que ella le sirva.* Otros : *Para que esté siempre cerca de su persona :* Y otros en fin : *Para que sea su muger , ó concubina.* Unos quieren que Abiság fuese verdaderamente esposa de David , á vista de que habiendola pedido Adonias para casarse con ella , tuvo Salomón esta solicitud como por un atentado á la Corona ; lo qual no hubiera sido ciertamente , si ella no hubiese estado desposada con el Rey. Pero otros creen que no fuese mas que una criada , que asistió á David en su enfermedad ; ó quando mucho , su concubina ó muger de segundo órden , segun el estilo que en esto tenían los Hebréos , entre quienes era permitido , como se ha visto ya , casarse con muchas mugeres á un mismo tiempo. *Calmet.*

- con el Sumo Sacerdote Abiathár ; los quales
 8 sostenian su partido. * Mas ni Sadoc , Sumo
 Sacerdote, ni Banaías , hijo de Joyáda , ni
 el Profeta Natan , ni Sémei , y Reí , ni el
 grueso del Ejército de David estaban por
 9 él. * Habiendo , pues , Adonías inmolado
 carneros , veceros , y toda suerte de victi-
 mas , engordadas junto á la piedra Zoélét ,
 que estaba cerca de la fuente Rogél ¹ , con-
 vidó á todos sus hermanos , los hijos del Rey ,
 y á todos los varones de Juda , siervos de
 10 su padre ; * pero no convidó al Profeta Nat-
 an , ni á Banaías , ni á los mas valientes
 11 del Ejército , ni á su hermano Salomon. *
 Entonces Natan dixo a Betsabée , madre de
 Salomon : ¿ Por ventura has oido que Ado-
 nías , hijo de Haggit , se ha proclamado Rey ,
 12 sin que David , nuestro Señor , lo sepa ? *
 Ven , pues , ahora ; toma mi consejo ; y sal-
 13 va tu vida , y la de tu hijo Salomon. * Ve ,
 te digo ; presentate al Rey David ; y há-
 blale de este modo : Señor y Rey mio : ¿ No
 juraste á esta tu sierva , diciendola : Tu hi-
 jo Salomón reynará despues de mí ; y él se-
 rá el que se siente sobre mi Trono ? ¿ Por
 14 qué , pues , reyna Adonías ? * Y al tiempo
 que tu estes hablando con el Rey , iré yo ,
 15 y apoyaré todo lo que hubieres dicho. *
 Entró , pues , Betsabée al quarto del Rey ,
 el qual estaba sumamente viejo , y le servia
 16 Abiság de Sunán ; * y al entrar , se inclinó

R

Bet-

1 Estaba esta fuente cerca de Jerusalem á la misma fát-
 da del monte Sion.

Betsabée, y le hizo un profundo acatamiento. ¿Qué es lo que quieres? la dixo entonces el Rey. * Señor, respondió ella, vos jurasteis por el Señor, vuestro Dios, y dixisteis a esta vuestra sierva: Tu hijo Salomón reynará despues de mí, y él será el que se sienta sobre mi Trono: * Y sin embargo, ved que reyna ahora Adonías, sin que vos, Rey, y Señor mio, tengais noticia de ello. * Él ha inmolado bueyes, todo género de víctimas engordadas, y un gran numero de carneros; y ha convidado a todos los hijos del Rey, al Sumo Sacerdote Abiathár, y á Joab, General del Ejército; mas no ha convidado á vuestro siervo Salomón. * Esto no obstante, todo Israel tiene al presente puestos sus ojos sobre vos, ó Rey y Señor, esperando que vos declareis, mi Rey y mi Se-

¶ Como si dixera: Se espera con impaciencia, vuestra última resolución; solo falta esto, para que Adonías no sea reconocido por Rey. Hasta entonces no se habia arreglado entre los Hebreos el orden de suceder en la Corona. Dios habia mandado que no se estableciese por Rey, sino á aquel que eligiese su Magestad. Y con efecto, Saul y David habian sido establecidos por Reyes de esta suerte. No se tenia consideracion entonces á la sangre ó parentela, sino al mérito de los sujetos, y á la eleccion de Dios, que era la que decidia. Por un particular favor hácia la casa de David, habia tenido el Señor la bondad de derogar el primer reglamento que hizo; y prometió á este Principe el Reyno para sí, y para su posteridad en los siglos futuros. Todo Israel sabia esta resolución de Dios; pero no se habia determinado nada para el orden que se habia de guardar en la sucesion; ni Dios habia dicho, si el hijo mayor de David era el que le habia de suceder, como orden en cierto modo natural, y observado por todas las Naciones del mundo. En medio de esto, Adonías, ó sea porque no tuviese noticia, o porque afectase ignorar la promesa que David habia hecho á Betsabee, que fue confirmada por el Señor, de

1 Señor, quién es el que debe sentarse des-
 21 pues de vos sobre vuestro Trono: * y no
 hay duda de que luego que el Rey mi Se-
 ñor descansa en el sepulcro con sus padres,
 seremos tratados como delinquentes, tanto
 yo, como mi hijo Salomón.

22 * Al tiempo que Betsabée estaba hablan-
 23 do con el Rey, llegó el Profeta Natán. *
 Dieron cuenta al Rey, diciendole: Aquí es-
 tá el Profeta Natán: y habiendo entrado
 Natán á donde estaba el Rey, le hizo un
 grande acatamiento, inclinándose profunda-
 24 mente hasta la tierra; * y le dixo: Señor
 y Rey mio, ¿habeis dicho acaso: Reyne
 despues de mí Adonías, y sea él el que se
 25 siente sobre mi Trono? * pues ha ido hoy,
 y ha inmolado bueyes, víctimas engorda-
 das, y muchos carneros; y ha convidado á
 todos los hijos del Rey, á los Generales del
 Ejército, y al Sumo Sacerdote Abiathár;
 los quales han comido y bebido con él, di-
 26 ciendo: Viva el Rey Adonías. * Mas ni á
 este vuestro esclavo, ni al Sumo Sacerdote
 Sadóc, ni á Banaías, hijo de Joyáda, ni á
 Salómón, vuestro siervo, ha hablado pala-
 27 bra. * ¿Por ventura ha salido de vos esta
 orden, y no habeis sido para indicar á es-
 te vuestro siervo, quién era el que habia
 de sentarse despues de vos sobre vuestro

R 2

Tro-

de dexar el Reyno á su hijo Salomón, se portaba en lo ex-
 terior como sucesor de su padre; y el Pueblo, fluctuando
 entre Adonías y Salomón, esperaba la ultima resolucíon del
 Rey, para reconocer al que el declarase; como lo execu-
 tó, luego que supo la voluntad de David. *Calmes.*

Trono? * Llamádme aquí á Betsabée, dixo ²⁸
al punto David; y habiendo ésta entrado á
donde estaba el Rey, y quedádose en pie
á su presencia, * juró el Rey, y la dixo: ²⁹
Vive el Señor, que ha sacado á mi alma
de todo género de peligros, * que del mis- ³⁰
mo modo que te juré por el Señor, Dios
de Israel, diciendote: Tu hijo Salomón rey-
nará despues de mí, y él será el que se
siente en mi lugar sobre mi Trono; del mis-
mo lo he de executar hoy. * Entonces Bet- ³¹
sabée, inclinándose profundamente, adoró al
Rey, y le dixo: Viva David, mi Señor,
eternamente. * Hacedme venir aquí, añadió ³²
el Rey, al Sumo Sacerdote Sadóc, al Pro-
feta Natán, y á Banaías, hijo de Joyada; ³³
y luego que se presentaron delante del Rey,
* les dixo: Tomad con vosotros á los cria-
dos de vuestro Señor: Montad en mi mula ³⁴
á mi hijo Salomón, y llevadle á Gihón †;
* Que Sadóc, Sumo Sacerdote, y Natán ³⁵
Profeta, le consagren allí por Rey de Israel;
y hecho, tocaréis la trompeta, y direis en
alta voz: Viva el Rey Salomón. * Volve- ³⁶
reis despues en su seguimiento; y él ven-
drá á sentarse sobre mi Trono: Reynará
despues de mi; y yo le mandaré que sea el
Caudillo de Israel, y de Judá. * Entonces ³⁶
Banaías, hijo de Joyada, respondió al Rey:
Ha-

† Era una fuente sita al poniente de Jerusalem, y es muy distante de esta Ciudad. Los Hebréos enseñan, que antiguamente no se daba la unción real á sus Reyes sino sobre las aguas, y cerca de las fuentes, por ser lugares públicos donde concurrían muchas gentes. *Calmet.*

adelante, pues eres hombre de valor, y nos traeras buenas noticias. * Nada de bueno 43 traygo, respondió Jonatás á Adonías; porque el Rey David, nuestro Señor, ha establecido á Salomón por Rey en esta forma: * Envió con él al Sumo Sacerdote Sadóc, al Profeta Natán, á Banaías, hijo de Joyáda, y á los Cereteos, y Feletéos, los quales le montaron en la mula del Rey; * 45 despues Sadóc, Sumo Sacerdote, y el Profeta Natán le consagraron por Rey en Gihón, y desde allí se volvieron con voces de jubilo y de alegría, que hicieron resonar por toda la Ciudad; y este es el ruido que percibisteis. * El mismo Salomón está ya sentado sobre el Trono de su padre; * y los 47 siervos del Rey han ido ya á manifestar su gozo á David, nuestro Rey y Señor, diciendo: Haga Dios el nombre de Salomón mas illustre aun, que el vuestro; y eleve su Trono sobre el tuyo. Y el Rey, adorando á Dios en su lecho, * dixo: Bendito sea el 48 Señor, Dios de Israel, que me ha concedido ver hoy por mis propios ojos á mi hijo, sentado sobre mi Trono. * Llenos de pavor 49 con esta noticia todos los que habia convidado Adonías, se levantaron, y cada uno se fue por su parte. * Mas temiendo éste 50 á Salomon, se dió priesa y fue á asirse de uno

1 Como David estaba malo, y no habia podido ver la elevacion de su hijo Salomón al Trono, recibió en la cama los cumplidos de los que venian á darle la enhorabuena; y adó en ella al Señor, riudiendole un sin número de gracias por el gran favor que le acababa de hacer.

- 51 uno de los lados del Altar ¹. * Dieron cuenta de ello á Salomón, diciendole: Sabed que Adonías, temiendo al Rey Salomón, se ha asido de uno de los lados del Altar, diciendo: Júreme hoy el Rey Salomón, que no hará quitar la vida con la espada á su siervo.
- 52 vo. * Si él es hombre de bien, respondió Salomón, no caerá en tierra ni un tan solo cabello de su cabeza; pero si fuere malo,
- 53 perderá la vida. * Dicho esto, envió el Rey Salomón por Adonías, y le hizo desasir del Altar; y habiendo entrado Adonías á su presencia, le hizo un profundo acatamiento, y Salomón le dixo: Vete á tu casa.

CAPÍTULO II.

Muere David, despues de haber dado varios preceptos á Salomón: Manda este Rey quitar la vida á Adonías, por haber pedido por muger á Abiság: Pierde Abiathár el Sumo Sacerdocio: Matan á Joáb en el Tabernáculo; y Sémey pierde tambien la vida, por haber quebrantado el mandato de Salomón.

- 1 Acercaronse los dias de la muerte de David; y antes de que se verificase, dió á su
- R 4
- hi-

¹ Unos quieren que esto fuese en Gabaón, donde estaba entonces el Altar de los Holocaustos que hizo Moyses; y otros, que fuese en el de Sión. Pero de qualquier modo que sea, la Ley no conceda asilo al que se hubiese retirado al Altar por delito voluntario. Este privilegio era solamente para aquellos que habian tenido la desgracia de matar á alguno en su propia defensa, ó contra su misma voluntad. Si quis

número de siete mil; y á mas , mil artífices y artesanos ; todos hombres de valor , y gente de guerra. * En fin , estableció por Rey, 17 en lugar de Joachín , á Mathanías , tío de éste ; y le puso el nombre de Sedecías. * Te- 18 nía Sedecías veinte y un años , quando comenzó á reynar ; y reynó once en Jerusalén : Su madre se llamaba Amitál , y era hija de Jeremias de Lóbna. * Obró mal de- 19 lante del Señor , y cometió los mismos delitos que Joachín. * Porque la ira del Señor 20 se aumentaba de cada dia más contra Jerusalén y contra Judá , hasta que los arro- jase de su presencia ; y Sedecías se apartó de la obediencia del Rey de Babylonia.

CAPÍTULO XXV.

Ultimo sitio de Jerusalén por Nabucodonosór. Coge este Rey á Sedecías : llevale á Réblatha , donde le condena á perder los ojos , y á prision perpetua ; y despues se le lleva a Babylonia. Ponen fuego al Templo y Ciudad de Jerusalén : queda Godolías por Gobernador de Judá , y le quita la vida Ismaél. Retírase el Pueblo á Egypto ; y Joachín logra algun favor con Évilmerodach , Rey de Babylonia.

Año 3414 del Mundo, y 590 antes de J. C.

El dia diez del décimo mes del año nono **x** del

x Sin embargo de las muchas y agrias reprehensiones que hizo Jeremias á este Rey de parte de Dios , no por eso dexó de seguir los pasos de sus Antecesores , y de entre-
gar-

del reynado de Sedecías , aconteció que vino en persona Nabucodonosór , Rey de Babilonia , con todo su Ejército á poner sitio á Jerusalén ; y luego que llegaron , hicieron sus trincheras todo al rededor de la Ciudad ;

2 * con lo qual quedó enteramente cercada hasta el año once del reynado de Sedecías,

3 * el dia nueve del mes. Hallábase la Ciudad extremadamente acosada de hambre , y no se encontraba en toda ella pan que dar al Pue-

4 blo. * En esta situacion , abrieron brecha los de adentro , y por la noche echaron á huir todas las gentes de guerra por el camino de la puerta que esta entre las dos murallas , cercana al jardin del Rey , ínterin que los Caldéos se hallaban ocupados en el sitio al derredor de los muros ; y de esta suerte se escapó Sedecías por el camino que va á

5 las campiñas del desierto. * Siguióle el alcance el Ejército de los Caldéos , y le cogieron en el llano de Jericó ; y todas las gen-

garse á un sinnumero de Iniquidades ; y así , permitió el Señor , que quebrantando la fidelidad que habia jurado á Nabucodonosór , le hiciese éste prisionero , y le sacase los ojos ; como tambien que experimentasen las Tribus un total este minio. *II Paralip. cap. 26. v. 12.*

I Habiendose levantado Sedecías contra los Caldeos , y quebrantado iniquamente el juramento que habia hecho á Nabucodonosór ; cansado este de la mala fe y de la Inconstancia de esta perfida Nacion , re olvidó destruir absolutamente su Monarquía , y trasladar todos sus habitantes fuera del país. Con este motivo vino á Judea el año nono del Reynado de Sedecías , que era el de 3414 del Mundo ; y habiendo tenido cercada á Jerusalén con un cruel sitio , que duro por espacio de dos años , la tomó en su ; abrao el Templo , casas , y principales edificio ; e hizo de pues con sus habitantes lo que nos refiere el mismo Texto.

gentes que iban con él, se dispersaron por diferentes partes, y le dexaron solo. * Ha- 6
biendo, pues, cogido al Rey, le llevaron á Réblatha, donde estaba el Rey de Baby-
lonia; el qual dió contra él la sentencia si-
guiente: * Hizo morir delante de Sedecías 7
á sus propios hijos; á él le sacó los ojos;
le cargó de cadenas; y se lo llevó despues
á Babylonia.

Al año diez y nueve de Nabucodono- 8
sór, Rey de Babylonia, á siete dias del
quinto mes; vino * á Jerusalén Nabuzardan,
vasallo de este Rey, y General de su Exér- 9
cito; * y quemó la Casa del Señor, y el Pa-
lacio del Rey; y convirtió en cenizas todos
los edificios de la Ciudad. * Despues el Exér- 10
cito Caldéo que traía este General, echó
por tierra las murallas de Jerusalén; * se 11
lle- 7

I Año 3416 del Mundo.

* En esta ocasion encargó Nabucodonosór al General de su Exército Nabuzardan, que tuviese cuidado de que no se hiciese mal ninguno al Profeta Jeremias, y que le dexase hacer lo que el quisiera; y habiendole sacado de la prision en que estaba, lo dexaron en una entera libertad. Luego que se marchó Nabuzardan, los Judíos que habian quedado en el país, pasaron á consultar á Jeremias, si permanecieran allí, ó deberían retirarse á Egypto. De allí á diez dias les respondió el Profeta de parte de Dios, que si se quedaban en Judea, vivirian en paz y tranquilidad; pero que si se iban á Egypto, perecerian á los filos de la espada, de hambre, y de peste. Mas ellos, en lugar de seguir su consejo, le trataron de embustero, y de traidor; y resolvieron irse á Egypto, siguiendoles el mismo Profeta, y su escribiente Barúch. De esta suerte quedó la Judea enteramente abandonada; y extinguida absolutamente su Monarquia á los 468 años del principio del reynado de David, y 388 de la separacion de las diez Tribus de la de Judá y Benjamin. *See eccl. cap. 39. v. 11. & seq.; cap. 42. v. 7. & seq.; cap. 43.*

llevó á Babylonia la parte del Pueblo que
 habia quedado en la Ciudad ; los que se ha-
 bían pasado voluntariamente al Rey de Ba-
 12 bylonia , y el resto de la plebe ; * y dexó
 únicamente los mas pobres de todo el país,
 para labrar las viñas , y cultivar los cam-
 13 pos : * Hicieron pedazos las columnas de
 bronce que habia en el Templo del Señor ;
 los utensilios , y el Mar de bronce que habia
 en él ; y se llevaron todo este metal á Ba-
 14 bylonia ; * como tambien las ollas de metal,
 los vasos , los tridentes , los jarros , los mor-
 teros , y todas las vasijas de bronce que ser-
 15 vian en el Templo . * Llevóse igualmente el
 General del Ejército los incensarios , y las
 copas ; los que eran de oro á una parte ; y
 16 los de plata á otra : * asimismo las dos co-
 lumnas , el Mar , y pedestales que Salomón
 habia hecho para el Templo del Señor : sien-
 do infinito el peso del metal de todos estos
 17 utensilios . * Cada una de las columnas era
 de diez y ocho codos de alta ; con tres mas
 de elevacion que tenia el capitel ; el qual era
 tambien de bronce , y estaba rodeado de una
 red , que formaban las granadas ; todo del
 mismo metal : y la segunda columna tenia los
 18 mismos adornos que la primera . * Llevóse
 tambien consigo este General á Saráyas , Su-
 mo Sacerdote ; á Sofonías , que era su segun-
 19 do ; y á tres porteros ; * á un eunuco de
 la

I Ordinariamente se concedía al Sumo Sacerdote un Te-
 dicote , con el nombre de Segundo , á fin de que le ayu-
 dase en su ministerio , y que pudiese exercer sus funciones
 en caso de enfermedad , ó qualquier otro accidente. Su su-
 lo

la Ciudad, que era Comandante de la gente de guerra; á cinco varones de los allegados al Rey, que encontró allí; a Sofér, uno de los Generales del Ejército, que tenía á su cargo enseñar á los soldados bisoños; y á otros sesenta varones de los Primeros de la plebe, que se hallaron entonces en esta misma Ciudad. * Cogió, pues, Nabuzardan, General del Ejército, todas estas gentes, y las llevó á Réblatha á presentárselas al Rey de Babylonia; * el qual hizo quitar la vida á todos en Réblatha, pueblo del territorio de Emáth; y con ello se vió Judá trasladado fuera de su país. * Hecho esto, Nabucodonosór, Rey de Babylonia, dió á Godolías, hijo de Ahicán, y nieto de Safán, el gobierno del Pueblo que habia quedado en el país de Judá. * Mas habiendo sabido los Oficiales de guerra, y las gentes que estaban con ellos, que el Rey de Babylonia habia establecido á Godolías por Comandante de su país, fueron á presentarsele á Masfa, Ismaél, hijo de Nathanas, Johanán, hijo de Caree, Saráya, hijo de Thanehuméth Nethofathítes, y Jezonias, hijo de Maachâti, con todas sus gentes. * Y Godolías dixo, tanto á ellos, como á los que les acompañaban, asegurandosele con juramento: No temais servir á los Caldeos; permaneced en el país; y servid al Rey de Babylonia.

toridad era casi igual á la de aquel; así como en otros tiempos se acercaba la de los Césares á la de los Augustos: y su Trono ó lugar en el Templo, era el que se seguía al del Sumo Sacerdote; y á esto alude el Texto. *Calmst.*

- 25 bylonia; que os irá bien. * De allí á siete me-
 ses Ismaél, hijo de Nathánias, y nieto de
 Elisáma, de stirpe Real, fue á Másfa acom-
 pañado de diez hombres; acometió á Godo-
 lias, y le mató ¹; como tambien á todos los
 26 Judíos y Caldéos que estaban con él. * En-
 tonces se salió de Judá todo el Pueblo, desde
 el mas chico hasta el mas grande, con todos
 los Oficiales de guerra, y se fueron á Egypto
 27 por temor de los Caldéos. * Entretanto Evil-
 merodách, Rey de Babylonia, sacó de la pri-
 sion el primer año de su reynado, á Joachín,
 Rey de Judá, en el dia veinte y siete del dé-
 cimo mes del año treinta y siete de su cauti-
 28 vidad. * Hablóle benignamente; y puso su
 Trono sobre el de los demás Reyes ², que es-
 Kk ta-

¹ El Profeta Jeremías añade, que habiendo sabido los Ju-
 díos, que se habian esparcido por los Reynos de Idumés,
 Moab, y Ammón, que habian quedado en Judá algunos restos
 de su Nacion, vinieron á juntarse á ellos, y á recoger gran
 porcion de granos, y de vino. Se cree que esto causó algunos
 zelos á Ismael y sus compañeros; y así, resolvieron dar muerte
 á Godolias. Súpelo este; pero no habiendo querido dar cre-
 dito á estos rumores, pereció en fin á manos de Ismael en un
 convite que le dió en Másfa; y no contento con esto, pasó á
 cuchillo á todos los que estaban con él; y se llevó cautivas á
 las mugeres, y á todos los que quedaron en este Pueblo. Perseguió
 Johanán, hijo de Caree; y habiendole alcanzado, le
 abandonaron sus tropas; se marcharon los cautivos; y el tuvo
 que refugiarse en el país de los Ammonitas con tan solos ocho
 hombres que le quedaron. Entonces consultó Johanán á Jere-
 mías sobre su ida á Egypto; y sin embargo de que les anun-
 ció los males que les esperaban en este Reyno, se empeña-
 ron en ir allá; y con efecto experimentaron todo quanto les
 habia dicho el Profeta. *Jerem. 38. v. 2. 17.; cap. 40. v. 9. 10.*
12.; cap. 41. v. 1. & seq.; 43. v. 7. 8. & seq.

² Esto es; de aquellos Reyes que habia subyugado Nabu-
 codonosor. No era nuevo ver en la Corte de los Reyes del
 Oriente Principes destronados, y llevados á ella en calidad
 de prisioneros de guerra. En el Libro de los Jueces leemos,
 que

taban con él en Babylonia ; * le hizo quitar 29
 las vestiduras que habia tenido en la prision ;
 y determinó que comiese á su mesa todos los
 dias de su vida. * Señalóle en fin el Rey to- 30
 do lo que necesitaba para su subsistencia ; é
 hizo que esto se le diese diariamente duran-
 te su vida.

que el Rey Adobisesec tenia en la suya setenta Reyes , é
 pequeños Príncipes , á quienes habia hecho cortar los dedos
 de las manos y de los pies , los quales recogian las migajas
 de pan que caian de su mesa. (*Jud. c. 1. v. 7.*) En la Corte
 de Alexandro se veia á los dos Reyes Poro , y Taxile ; y en
 la de Cyro , á Creso. Estos Príncipes no ocupaban otro lu-
 gar en las Cortes , que el que querian concederles los Reyes
 vencedores. Mas habiendose grangeado Joachin la estimacion
 de Evilmerodach con preferencia á los demás Reyes que es-
 te tenia consigo , le distinguió y honró sobre todos ellos. Es-
 tradicion entre los Hebreos (á que se adhieren San Geróni-
 mo y otros Interpretes) , que Nabucodonosor puso preso á su
 hijo Evilmerodach , en castigo de los excesos que habia co-
 metido durante la larga enfermedad de siete años que pade-
 ció ; y que le tuvo así hasta su muerte. La Providencia qui-
 so que diese en la prision con Joachin ; y como la conformi-
 dad en las penas suele engendrar cariño , trabaron ambos
 una estrecha amistad ; y luego que por la muerte de su pa-
 dre subió Evilmerodach al Trono , sacó á Joachin de la pri-
 sion , y le distinguió con las demás preeminencias que nos
 refiere el Texto ; señalándole al mismo tiempo alimentos , y
 quanto necesitaba para la decencia de su persona , mesa ,
 casa y familia ; de que acaso disfrutaria muy poco , por la
 temprana muerte de Evilmerodach. *D. Hieron. in Isai. 14.
 v. 19. Galmet.*

INDICE

DE LOS CAPÍTULOS

DEL LIBRO PRIMERO.

www.libtool.com.cn

CAP. I. *Elcána, padre de Samuel, va con sus dos mugeres Ana, y Fenéna al Tabernáculo del Señor: Fenéna insulta á Ana por su esterilidad; y ésta ruega á Dios la dé un hijo: lo consigue, y le pone el nombre de Samuel: lívale despues á la Ciudad de Silo, y le consagra al Señor.* Pág. 1.

CAP. II. *Cántico de Ana, madre de Samuel, en accion de gracias al Señor por el beneficio recibido; y tiene despues tres hijos y dos hijas. Desórdenes de los hijos de Heli: advierte el Señor á este Sumo Sacerdote, por medio de un Siervo suyo, la ruína total que habia de experimentar su Casa, y la translacion del Sacerdocio fuera de su familia.*

CAP. III. *Empieza Dios á comunicar á Samuel el don de Profecía, y le revela lo que tenia dispuesto hacer contra Heli, y contra su familia: resignase Heli con la voluntad del Señor; y todo el Pueblo de Israel reconoció á Samuel por Profeta.* 15.

CAP. IV. *Guerra de los Filistéos contra los Israelitas: huyen estos: traen en su defensa á los Reales el Arca del Testamento: quedan vencidos segunda vez; y aquella en poder de los Filistéos. Muere Heli, y sus*

CORRECCIONES.

Pag. 16 lin. 10. Respondió Heli: Hijo mio: *lease*: Hijo mio, respondió Heli

Pag. 17. lin. 9. Recostóse: *lease*: Recostóse... y temía insinuar á Heli... temido... Mas estando en esto...

Pag. 87. lin. 28. quedó convencido: *lease*: y quedó convencido...

Pag. 90. lin. 5. y descolgandole por: *lease*: y le descolgó por una ventana. Y de este modo...

Pag. 105. lin. última. subió al Señor: *lease*: consultó al Señor...

Pag. 242. lin. 17. del Cielo me cogió: *lease*: del Cielo, y me cogió...

Pag. 250. lin. 15. por su desgracia: *lease sin esta expresion, por estar de mas.*



Se ballará en Madrid en la Librería de Don Manuel Barco, carrera de San Gerónimo, con los Hechos de los Apóstoles, los dos Libros de los Macabéos, y la Interpretacion clara y sencilla de los Salmos de David y demas Cánticos Sagrados: todos del mismo Autor.

